

LA ATLÁNTIDA Y LOS HIPERBÓREOS: Mundo Hiperbóreo, enigma nazi, esoterismo, misterio, ovnis, ufo...

## 04- LA GRAN TRADICIÓN HIPERBÓREA



### LA GRAN TRADICIÓN HIPERBÓREA

Ignacio Ondargáin

NACIONALSOCIALISMO. Historia y Mitos

CAPÍTULO IV

(Texto revisado en diciembre de 2006)

# LA GRAN TRADICIÓN HIPERBÓREA

1. La antigua Thule de los Orígenes
2. Las migraciones arias
3. El Tíbet, Agartha y el Vril
4. La Swástika, el Águila, las Runas y la Obra Alquímica

# 1- La antigua Thule de los Orígenes

Los mitos de la antigüedad guardan memoria de una antigua tierra mágica que explica el origen de la humanidad y de la antigua civilización de la **Hiperbórea** legendaria, Patria original de los **arios**. En el Tíbet, antes de ser invadido y destruido por el marxismo, en los templos eran guardados con celo viejos manuscritos que se referían a ese pasado hoy acallado por quienes dominan el mundo.

Los **arios** hindos nos dicen que el continente Ártico, hace milenios, era un lugar de clima templado y con una naturaleza generosa. **Hiperbórea**, tierra mágica liberada del tiempo del mundo, fue creada por una raza superior: los hiperbóreos. Su civilización participaba del conocimiento trascendente o espiritual y estaba formada por seres venidos de las estrellas de sangre pura, además de por semidivinos y por arios. Estos últimos se llamaban también “**ariyas**”, de donde proviene la palabra “**ario**”, que viene a decir “nacido dos veces” o “iluminado”.

El origen de **Hiperbórea** se halla en los límites del tiempo, cuando en el cielo hubo una confrontación entre Jehová, dios del mundo material, y las huestes espirituales de Lucifer. En esta contienda cósmica se produjo la “*traición de los Traidores Blancos*”. Mediante esta estrategia, encadenando la consciencia divina en el mundo, Jehová trata de dar entidad a su mundo ilusorio. Jehová necesita del elemento divino pero sometido a su designio.

En consecuencia, a raíz de esta situación, el espíritu quedó encadenado en la materia y el alma del mundo, dando lugar a una estirpe de semidivinos. Esta estirpe se hallará desde entonces entre dos mundos y en medio de una terrible confrontación cósmica. Tratando de ayudar a sus hijos semidivinos, los Dioses Blancos crean Hiperbórea, un territorio libre del mundo desde el que luchan para rescatar a los suyos de la cárcel de la materia.

Hiperbórea estaba situada más allá del océano boreal y aislada del mundo, según una versión del mito, por una muralla de constitución vítrea. En otras versiones la muralla mágica era de piedra, al estilo de las construcciones ciclópeas del mundo antiguo. Gracias a esta separación, la pureza racial no estaba amenazada y podían vivir en armonía. Cuando los dioses hiperbóreos hubieron de partir para retornar más allá de las estrellas, antes de marchar dejaron en la tierra un objeto especialmente sagrado: el Gral o Grial. Este objeto, la esmeralda de la Corona de Lucifer, tiene la virtud de permitir a los espíritus caídos mantener el vínculo con el mundo de los dioses.

Tras un cataclismo planetario, Hiperbórea desapareció y aquella eterna primavera ártica dio paso a un clima frío e inhabitable. Los descendientes de los arios que quedaron sobre la superficie de este planeta hubieron de emigrar hacia regiones más al sur. Así, los **arios** emigrarían fundando la legendaria civilización del Gobi, en el Asia y migrando también hacia Escandinavia. Los innumerables restos de fauna congelada en las islas árticas hoy inhabitables, como la isla de Vrangelja (Vrangel), al norte de Siberia, en pleno Océano Ártico, así como los yacimientos de carbón de las islas árticas como Spitsberg (Noruega), son la demostración de que en otro tiempo

aquellas tierras polares, hoy inhabitables, fueron lugares de naturaleza exuberante. De esta manera, la Patria original de los **arios** sería sepultada por los hielos polares.

En su libro “**Nos. Libro de la resurrección**”, el escritor chileno **Miguel Serrano**, rebusca el origen de los **arios**, llegando a la conclusión de que el Génesis de la biblia judía es un relato atlante adulterado. De hecho, se hallaría más cerca de la realidad lo que **Platón** dice en su **Critias** y en el **Timeo**. **Serrano** recurre a la mitología griega para referirse al origen del “hombre” explicando que *“al principio, un hombre surgió de la tierra. Se llamaba Evénor y desposó a Leucippe. Tuvieron una hija, Clito. De ella se “enamorado” Poseidón”*. Esto es, **Poseidón**, o una raza divina, vendría a cohabitar con las “hijas de los hombres” o las surgidas de la tierra, “enamorándose”, y cruzándose con ellas. De esta forma se engendraron los héroes semidivinos, no inmortales ya. *“En verdad, los dioses griegos son los héroes y reyes (semi-divinos) de la Atlántida-Hiperbórea. Poseidón y Clito dan a luz las cinco parejas de gemelos de los diez reyes de la Atlántida. Los Dioscuros, Castor y Pollux (Polo) son una de estas parejas. También lo sería Jasón. Por lo menos es un rey del Gral, como Heracles-Hércules”*. Aquí, **Miguel Serrano** indica que el gemelo en cada una de las 5 parejas de reyes gemelos de la Atlántida, en lugar de una entidad material es el “doble” divino de un mismo “semidivino”. De esta manera, cada semidivino tendría en un mundo astral, paralelo, un doble divino. O también podríamos decir que cada semi-divino tiene dos naturalezas: una mortal y otra divina. **Serrano** llega a la conclusión de que *“se desprende de todo esto que existen varias humanidades. La humanidad divina de los hiperbóreos, la semidivina de los héroes descendientes de los divinos mezclados y la de los animales-hombre, los sudra, los pasu, los esclavos de la Atlántida, tal vez los robots de la Atlántida que de algún modo sobrevivieron a su hundimiento. Platón nos cuenta la destrucción de la Atlántida, debiendo referirse a una catástrofe acaecida con mucha posterioridad a la inmensa tragedia de la que sólo hay memoria en el registro akásico del universo. De aquella no se salvan más que los divinos hiperbóreos en sus vimanas o “discos volantes”, yendo a otros astros. (¿a Venus, la estrella matutina?). El eje de la tierra se desvía, nacen las estaciones, involuciona la Segunda Tierra. La Primera Tierra pasa a ser la Tierra Interior, “hueca”. Cuando los divinos retornan, tras edades (Lucifer es uno de sus jefes) encuentran todo cambiado. En la superficie hay seres extraños irreconocibles (Evénor, Leucippe, Clito?)”*.

Cuenta la leyenda que los divinos mezclaron su sangre con los “hijos de la tierra”, transfiriéndoles “fuego de los dioses” (que **Prometeo** entregara a los hombres), esto es, su sangre divina, y **Lucifer** y sus huestes entran en la Tierra Hueca, donde edifican el Reino de **Agartha**. También los **Edda** se refieren al mismo asunto del “**Libro de Enoc**” y del “**Mahabharata**”, presentando a los **Vanes** y los **Ases** como extraterrestres. Son los ángeles del “**Libro de Enoc**” que enseñan a los hombres la ciencia, el arte y la civilización. Los escritos antiguos nos hablan de un conflicto bélico legendario entre parientes de la misma sangre, los **Ases** y los **Vanes**, o los Pandavas y los Koravas de la Guerra del **Mahabharata**. Los **Ases** provienen del monte Elbruz, en el Cáucaso, y son guiados por **Odín-Wotan** con su hacha mágica. Los **Vanes** se hallan al norte. **Atlas** o **Irmín** sería un **Vanes**. De la unión de **Ases** y **Vanes** vendrían los germanos que guardan en su sangre la memoria de los ancestros **hiperbóreos**. Eurípides se refería a **Hiperbórea** como el “País del Ámbar” (la región báltica y el sur de Escandinavia), región situada al norte, de donde provendrían los **arios**. Así mismo, según **Miguel Serrano**, los **Tuathas de Dannan** de la leyenda

irlandesa, son los mismos que los germanos identifican como los **Ases**, esto es, los extraterrestres descendidos de los astros.

En el citado Libro de Enoc aparece el relato en el cual Lamec, padre de **Noé** afirma: *“He tenido un hijo diferente a los demás; no es como los hombres, sino que parece un hijo de los ángeles del cielo”*. **Robert Charroux**, por su parte, sostiene la posibilidad de que **Noé** fuera un hiperbóreo, ya que su padre lo describe con *“la carne blanca como la nieve y roja como la flor de la rosa, y su cabellera blanca como la lana; sus ojos eran hermosos...”*. Y efectivamente, ése es el aspecto de los antiguos hiperbóreos.

Hay que memorizar, nos informa de nuevo el autor galo, que los nórdicos sitúan la patria de los hiperbóreos y su capital, Thule, en el extremo septentrión donde, se cree, debieron aterrizar los primeros seres llegados de las estrellas. Estos hiperbóreos, según germanos, celtas y las antiguas tradiciones, proporcionaron la raza de los hombres superiores que se hundió con su continente cuando se produjo el cataclismo mundial o el “hundimiento de la Atlántida”.

## 2- Las migraciones arias

Los filósofos e investigadores nacionalsocialistas identifican la **swástika** o esvástica como el signo de reconocimiento de los arios, siendo además el signo del Sol Negro espiritual y del Origen. Los arios representaron la **swástika** allá por donde pasaron en su marcha a través del mundo, lo cual, según **Alfred Rosenberg**, *“demuestra que las partes más diversas del mundo antiguo fueron colonizadas por la raza nórdica”*.

De esta forma, los **arios**, en tanto que se alejaban de su lugar de origen, iban llevando su civilización a las diversas partes del mundo, instalándose y levantando imperios. Pero la consecuencia de esto era la pérdida de la pureza racial original, al mezclarse con las razas *“hombre-animal”* que hallaban y se les agregaban en las regiones meridionales. Los primeros **arios** tras la desaparición de la **Hiperbórea** polar, los **hiperbóreos** que se salvan de la catástrofe, emigran con la **swástika dextrógira**, en dirección del Gobi, tierra verde, de grandes bosques, en aquel entonces, y allí fundan una gran civilización, cuyos restos aún podrían encontrarse bajo las estepas y las arenas de los desiertos del Asia central. Esta civilización también desaparece. **Miguel Serrano** dice que pudo ser debido a causa de una explosión atómica. A esta catástrofe se estaría refiriendo la historia bíblica de la mujer de Lot y la Estatua de Sal. Según el profesor **Hermann Wirth**, la gran emigración del Gobi de los pueblos **Aryo-Godos** que logran salvarse de la catástrofe que ha transformado en un árido desierto a esas regiones (actual desierto del Gobi, entre China y Mongolia), ha sido robada y falseada por el **judío**, que sería una tribu o infra-casta de parias que se mantendría parasitando en la periferia de ese éxodo. Se apropiaría así el **judío** del mito y la leyenda (las 12 Tribus, “los Cuarenta Años de peregrinación en el Desierto”, etcétera) traspolando los acontecimientos a los desiertos del Sinaí y tierras de Palestina, donde al final arribarían, como un grupo o tribu de indeseables. Se dice que habría un manuscrito que explicaría esta historia que, según **Miguel Serrano**, puede conservarse en una sinagoga o en los mismos subterráneos del Vaticano. De

aquella antigua migración aria en Asia aún perduran leyendas y conocimientos secretos como los que anteriormente nos referíamos a los templos del Tíbet anterior a la invasión marxista. Los **arios** que más cerca permanecieron del origen fueron aquellos que se establecieron en Escandinavia. Allí, su pureza perduró con mucha más firmeza que en el resto de los lugares que los **arios** colonizaran. Esta patria nórdica posterior a la pérdida de Hiperbórea, Escandinavia, será el origen de las últimas migraciones de **arios** hacia regiones más meridionales de Europa y Asia cercana. Así, desde Escandinavia, migrarán los descendientes de los **arios** que vendrán a civilizar Troya, el Hélade y posteriormente Alba Longa, los creadores del Imperio de Roma.

Los fundadores de las civilizaciones del Asia eran gente de raza **aria**. Un ejemplo es Irán (“**Arián**”), que toma su nombre de sus antiguos conquistadores originales. Hasta 1979, el Shah era el “*Señor de los Arios*”. No es necesario aclarar el origen de la civilización de la India, la cual es fundada y civilizada por los **arios** provenientes del norte. También se sabe que hacia el Siglo I D.C. el noroeste de China era habitado por gente de raza blanca o “caucásica” que hablaba un idioma llamado **tochario**. A principios del siglo XX, arqueólogos alemanes y franceses que excavaron en las provincias del noroeste chino descubrieron los grandes parecidos entre esta lengua supuestamente aislada y los idiomas germánicos y celtas. Recientes excavaciones en la provincia de Xinjiang han descubierto cuerpos momificados de gente que vivió hace entre 4000 y 2400 años. Los cuerpos habían sido preservados increíblemente bien y de acuerdo al New York Times, “...*los arqueólogos apenas podían creer lo que veían...*”. Las momias tenían narices largas al igual que los cráneos, pelo rubio o rojizo, labios finos y otros rasgos inconfundiblemente **arios**. Una momia de una joven adolescente de pelo rubio se ha convertido en una atracción para turistas. Aparentemente era una princesa de hace unos 3.000 años ya que fue envuelta en ropas bordadas de lana y cuero junto con bellas joyas, jarros y ornamentos de oro, plata y jade. El Dr. Víctor H. Mair de la Universidad de Pensilvania dijo: “*Debido a que los cuerpos encontrados son sin duda de la familia indoeuropea y porque datan de un periodo lo suficientemente antiguo como para tener relación con la expansión de los indoeuropeos desde su lugar de origen, jugarán un papel crucial en la determinación del mismo (el lugar de origen)*”.

Hacia el año 1167 de nuestra era, nace de la tribu de los Kiyad un niño que será llamado **Temujin**, en el ámbito geográfico por donde discurre el río Onon, al nordeste de Ulaan Baatar (actual capital de Mongolia), esto es, en el extremo oriente de Asia, al norte de China. Su tribu provenía de una unión entre turcos e iraníes y, en contra de lo que pueda parecer, no eran parientes ni de lejos de los chinos, sus ancestrales enemigos. **Temujin** era de pelo rojizo, tez blanca, de raza blanca y ojos verdes grisáceos. En 1206, tras años de duras y sangrientas batallas fratricidas, **Temujin** y sus hombres salieron victoriosos. El siglo XIII había hecho acto de presencia y era el momento propicio para que todos asumieran los designios de un gran Khan. De esta forma, en 1206 fue convocada la “kurultai” o asamblea de notables mongoles. En ella abandonó su nombre **Temujin** para asumir el de **Gengis Khan**, fundador del imperio más extenso de la historia. El **Khan** era un eugenésico que mejoraba los genes de su horda al emparejar a sus guerreros con las mejores mujeres apresadas. La **SS**, conocedora de que el propio **Gengis Khan** (quien llevaba una esvástica en su sello) y sus élites no eran de raza mongólica sino descendientes de antiguos atlantes, realizó una edición especial en un sólo volumen de un libro

sobre el caudillo mongol para sus tropas. El mismo **Hitler** admiraba el genio organizador de **Gengis Khan** y en una ocasión afirmó que “*¡Si Gengis Khan fue realmente el gran hombre que la historia nos muestra, entonces es que era ario!*”

Todo esto nos indicaría la presencia de la raza blanca en número importante hasta en el extremo oriente de Asia, especialmente a la cabeza de las grandes civilizaciones. En la actualidad, los **ainos**, pueblo de raza blanca, aún permanecen en varios miles de individuos en las islas de Yeso (Japón), mitad Sur de Sajalín y algunas de las Kuriles (Rusia), en el Océano Pacífico. Los **ainos** habitaban las actuales islas del Japón antes que los mongólicos. De hecho, en la raza del Japón actual, aún pueden apreciarse rasgos raciales que indican alguna mezcla con esta raza blanca. Según **Charroux**, los “gigantes” hiperbóreos tendrían actualmente una descendencia en los “sumotori” (luchadores de sumo) que, en el Japón son personajes sumamente populares, situados en la jerarquía inmediatamente después de los dioses y el emperador. El historiador **Pierre Darcourt** cree que “*al comienzo los sumotori se reclutaban entre los gigantes ainos de piel clara. Los ainos, como decimos, son blancos, protocaucasianos, que habrían emigrado a través de Siberia. Su dios “Kamu” englobaba el sol, el viento, el océano y el oso. Estos montañeses, contrariamente a los mongólicos, son velludos, de piel sonrosada y poderosos, bebedores de alcohol caliente, eran formidables luchadores...*”. Los demás japoneses, de tez cobriza, serían originarios de las islas polinesias, de Malasia y sur de China. En el proceso de decadencia, los ainos habrían sido vencidos. “*Los mongólicos –prosigue Darcourt– se llevaron hacia el sur a las bellas mujeres blancas de sus adversarios y de su unión nacieron mestizos asiáticos que se convirtieron en los primeros guardias de corps del emperador*”.

**Hitler** afirma que “*el ario es el Prometeo de la humanidad*” y, según la cosmovisión nacionalsocialista, esta raza ha llevado la civilización hasta los lugares más remotos de la Tierra, desde Europa hasta el Asia, África o la misma América de los tiempos “pre-colombinos”. Todavía hoy en día, podemos ver esculpido el rostro del **ario** en lugares tan remotos como las estatuas megalíticas de la isla de Pascua. En la misma África, las ruinas de “Zimbawe”, construcciones de piedra que nunca construyeron negros, fueron edificadas por gentes, de las cuales ya se ha perdido la memoria. En Norteamérica, hallamos también numerosos restos de la presencia de **arios**, como entre los indios Mandan, en Missouri, los megalitos de estilo celta y torres redondas en Nueva Inglaterra, las ruinas vikingas en L’anse Aux Meadow (Newfoundland), las inscripciones rúnicas en Dighton Rock, Conecticut y en Minesotta.

En todo el área de Centro y Sud América, hallamos leyendas referentes a “dioses blancos” a las que ya nos hemos referido en el primer capítulo, leyendas que tienen un fundamento real y basado en hechos históricos positivos. Y es que la presencia de hombres de raza blanca en América con anterioridad a la llegada de los españoles está documentada en las mismas crónicas de los conquistadores españoles, quienes se encontraron en su “descubrimiento” con individuos y pueblos enteros de raza blanca, y es aún observable en diversas regiones “indígenas”, como por ejemplo, en la región andina peruana de **Chachapoyas**. En esta región montañosa situada en las fuentes del Amazonas, sobre la enorme selva americana, a más de 2.000 metros de altitud sobre el nivel del mar, libre ya de los terribles calores y mosquitos tropicales, en un ambiente fresco y verde, en la actualidad existen aún lo que se conocen como “*gringoitos*”, personas de rasgos europeos, cabellos rubios, que no provienen de

colonos europeos, sino que su presencia en la región está documentada como anterior a la conquista española. Ya los conquistadores españoles hicieron mención en sus crónicas a estos blancos de **Chachapoyas**, y especialmente a la belleza de sus mujeres. En una crónica se cita el nacimiento de un niño al que los **chachapoyas** consideraban como hijo de los dioses, por ser tan rubio y tan blanco que aun era difícil encontrarlos así en la misma Europa. Los españoles que conquistan América definen a los **chachapoyas** blancos, rubios y de elevada estatura, por lo general, un palmo más que los mismos españoles. Los **chachapoyas** blancos recordaban la memoria de que sus antepasados provenían del este. Al este de **Chachapoyas** está la región selvática del Amazonas y más allá el Atlántico. Entre las representaciones que han quedado escritas en diversos edificios, podemos ver dibujos y figuras representaciones de barcos de grandes proporciones, lo que nos da a entender que los primeros **chachapoyas**, bien podían haber llegado desde Europa a América vía marítima. Siguiendo las corrientes oceánicas, desde el oeste de África habrían llegado hasta las costas de Sud América, para, remontando el curso del río Amazonas en barco, finalmente instalarse en las más frescas regiones andinas, evitando el calor tropical. Los **chachapoyas** eran temidos guerreros. Utilizaban como arma hondas idénticas a las de los antiguos habitantes de las islas Baleares. Eran maestros en el arte de la trepanación del cráneo, para aliviar la presión craneal, al igual que los celtas. También coinciden con los celtas en que coleccionaban cabezas cortadas de sus enemigos. Construían casas de piedra redondas, con un diámetro de entre 7 y 9 metros, casas idénticas a las celtas. Todavía hoy pueden verse las ruinas de las murallas de su imperio, muros enormes en elevaciones montañosas que recuerdan fortalezas europeas. Unas esculturas de rasgos indoeuropeos que impasibles observan el horizonte, halladas entre barrancos en las montañas, son muy similares a las que encontramos más hacia el oeste, en el Océano Pacífico, en la isla de Pascua. Cuando el conquistador español Orellana, remontando el río Amazonas, llegó a las inmediaciones de la actual Manaos, los indios de la región le hablaban de unos hombres blancos, altos y rubios que vivían en ciudades más allá de la selva y que guardaban tesoros inmensos. Más adelante, los conquistadores españoles, se encontraron con una delegación de 4 hombres blancos rubios y altos, bien vestidos y de formas educadas, quienes preguntaron a los españoles sobre la intención que tenían. Los españoles les dijeron que buscaban convertir la región al cristianismo y someterles a la corona de Castilla. Se despidieron y nunca más volvieron a encontrarlos. ¿Podían haber sido unos enviados **chachapoyas**, o tal vez de algún otro centro poblado por blancos?. ¿Cuál es el origen de los primeros **chachapoyas** blancos que llegaron a América mucho antes de la llegada de los españoles?. ¿Qué hacían en aquella región?. Si nos centramos en los actuales descendientes de los **chachapoyas** blancos, vemos cómo entre ellos predominan aún rasgos raciales nórdicos, cabellos rubios, ojos claros, piel blanca rosada o pecosa, pese a que el mestizaje amerindio se halle muy introducido. Si bien, ateniéndonos a la historia oficial, nos puede parecer un misterio, esto nos demuestra que América fue conocida y habitada de muy antiguo por pueblos arios, quienes, tal vez, fueron los descendientes de los “dioses blancos” creadores de los antiguos imperios.

Séis siglos antes de Cristo, surge en el norte ario de la India el budismo. Según diversos estudiosos afines al nacionalsocialismo y al fascismo, como el mismo **Julius Évola**, en su forma más pura, quitando las impurezas culturales mestizas que ha sufrido con posterioridad, **Buda** fue un “iluminado”, un “**ariya**” que respondía al nombre de Siddharta, un hombre de raza **aria** que se mantuvo fiel al código de honor

y lealtad de los antiguos **hiperbóreos** que antaño habitaban **Thule**, y que vino a denunciar la creciente degeneración y bastardización del brahmanismo de su época. El barón **Julius Évola**, investigador del budismo, nos dice que este, en su forma original, es de espíritu puramente **ario** y de una visión anterior a la humanidad actual. (*“La Doctrina del Despertar. El budismo y su finalidad práctica”*. Editorial Grijalbo, SA.).

Como vemos, es indiscutible que las semillas de la ideología nacionalsocialista tienen su origen, además de en los antiguos mitos y relatos nórdicos, en las lejanas tierras del Asia (donde se hallan numerosas **swástikas** que allí se encuentran desde hace miles de años) y en las civilizaciones mágicas de la antigüedad. Es más, según la interpretación nacionalsocialista del budismo, éste propondría una clara división entre los **arios** (“iluminados”) y las otras razas, incapaces por sí mismas de alcanzar la verdadera sabiduría y el conocimiento. Según el nacionalsocialismo, al tomar medidas contra la mezcla racial, se estaba preservando la pureza espiritual, y en consecuencia se estaba frenando la degradación humana.

### 3- El Asia. Agartha y el Vril

En el corazón del Asia, hallamos las montañas más altas del mundo y una inmensa meseta, el Tíbet, situada a una media de más de cuatro mil metros de altitud sobre el nivel del mar. La guerra mágica que movió los hilos de la historia hizo que las relaciones entre la Alemania nacionalsocialista y el Tíbet fueran más allá de la mera rutina diplomática. Durante el Tercer Reich, Alemania mantuvo en el Tíbet diversos delegados y observadores y la celebrada expedición **SS** de 1938-1939 realizó multitud de estudios sobre las más diversas cuestiones. **Himmler** trataba de verificar la hipótesis de que tras el hundimiento de la Atlántida, el Tíbet fue habitado por atlantes blancos y que en ese lugar del mundo aún es guardado el conocimiento de los antiguos y las entradas a su “reino subterráneo”.

En el Tíbet se conserva el mito **ario** que habla de reinos ocultos, pero principalmente subterráneos, conocidos como **Agartha** o **Shambhala**. Como hemos visto anteriormente, **Belicena Villca** señala que **Agartha** es el Reino Oculto de los Dioses Liberadores mientras que afirma que Shambhala es el Reino de los Dioses Traidores y de la Fraternidad Blanca, afecta a los planes de Jehová.

Existen otras tradiciones o interpretaciones que afirman que Shambhala sería la capital del Reino de **Agartha** de la misma manera que Thule es la capital de Hiperbórea.

Sir **Edward Bulwer-Lytton**, diplomático y miembro de la elitista **Golden Dawn**, escribió en 1871 una novela titulada *“La raza futura”*. En esta se narra la aventura de un pueblo superior (los Vril-ya) que emerge del reino subterráneo, en el cual se había exiliado tras un cataclismo en la superficie exterior de la tierra, y que dispone de una energía cósmica denominada **vril**. En dicha novela también se menciona la guerra entre razas y se considera a los habitantes de ese mundo subterráneo como

descendientes de los **arios** originales. Según esta tradición viva en diversas partes del Asia, este pueblo vive en el interior de la tierra y es superior en todos los niveles, tanto en el desarrollo personal como en el desarrollo y los logros materiales, a los hombres de la superficie de la tierra. Además, se identifica con propósitos benéficos y estaría regido por el “Rey del mundo”, siendo depositario de legendarias civilizaciones desaparecidas, como Lemuria y la Atlántida. **René Guenón**, en su libro *“El rey del mundo”*, examinó las diversas tradiciones religiosas que confirman esta idea, según la cual las culturas posteriores se nutren de un origen **ario**. Por otra parte, para algunos ocultistas, la **esvástica** es el gran símbolo del reino subterráneo, que sería recogido por las tradiciones iniciáticas orientales y occidentales; sobre todo, por el budismo y el hermetismo. En esta interpretación, dicho símbolo recrea la rotación del Universo en torno a un centro fijo generador del movimiento.

En esta misma línea en la que también se inscribe la célebre Mme. **Blavatsky**, se sitúan otros ideólogos que mostraron gran interés por **Agartha** y que despertaron el interés del nazismo. Durante el III Reich se enviaron diversas expediciones al Tíbet en busca de dicho reino subterráneo. Aún hoy continúa ejerciendo un gran poder de fascinación el documental “El secreto del Tíbet”, fruto de una expedición nazi al Tíbet, que sigue siendo un indiscutible testimonio de unos años en que el Tíbet era un lugar ignoto para el resto del mundo.

El propósito original de estas expediciones fue muy similar al que motivó la prevista expedición de **Tiahuanaco**, y se basaba en la creencia según la cual las montañas más altas del mundo podrían haber sido el refugio de una raza **aria** primigenia proveniente de la Atlántida tras el diluvio. Según el mito de **Agartha** los **arios** primigenios habrían creado reinos subterráneos en los que seguirían conservando los secretos antiguos. Esta idea vino avalada por el ingeniero **Ferdynand Ossendowski**, quien, en su libro *“Bestias, hombres, dioses”* (1920-1921), describe cómo en su huída de los bolcheviques a través de Asia central, tuvo noticia del reino subterráneo de **Agartha**, lugar en que se habrían refugiado los supervivientes de grandes continentes hundidos y que sería la sede de un Señor del Mundo. **Edmund Kiss** se encargaría de vincular el mito de **Agartha** o **Agartha** con la cosmogonía glacial de **Hörbiger** quien ya apuntaba a una relación entre la Atlántida y el techo del mundo (Tíbet).

La expedición alemana logró crear una actitud positiva respecto a Alemania por parte de los tibetanos. Bajo el lema del *“Encuentro de la esvástica occidental con la oriental”* lograron establecerse contactos políticos de alto nivel con el gobierno tibetano que se manifestaron, entre otros, en la declaración oficial de amistad que **Qutuqtu de Rva-sgren**, el regente tibetano, puso por escrito a la atención del *“notable señor Hitler, rey de los alemanes, que ha conseguido hacerse con el poder sobre el ancho mundo”*. También en el documental se ve una larga cola de tibetanos que acuden a ofrecer regalos a *“los primeros alemanes que son recibidos aquí”* (lo que no es del todo cierto, ya que **Schäfer** había participado anteriormente en dos expediciones al Tíbet realizadas por un equipo germano-estadounidense).

**Nimrod del Rosario** relata la conspiración urdida por **Schäfer** en su expedición al Tíbet sirviendo a los intereses de **Shambhala**. Su expedición al Tíbet regresó con *el Kangschur*, un conjunto de sagradas escrituras tibetanas en 108 volúmenes. Además sus jefes, recibieron el ritual del *Tantra Kalachakra*. Dicho ritual es la “iniciación

suprema” del budismo tibetano, pero, paradójicamente, puede ser administrada a profanos a precio de 120 \$ (año 2001 en Barcelona por el Dalai Lama). Esta iniciación vincula a **Shambhala** en el momento de la lucha final entre las fuerzas del bien y del mal.

Entre los nacionalsocialistas que se aventuraron por las altas regiones del Himalaya y el Tíbet, encontramos en lugar preferente a **Heinrich Harrer**, quien narra sus aventuras en su libro *“Siete años en Tíbet”*. Harrer es detenido el 1 de septiembre de 1939 en la India, justo al empezar la guerra y finalmente, tras varios intentos, consigue fugarse del campo de concentración donde estaba detenido por los ingleses alcanzando el Tíbet el 17 de mayo de 1944. Gracias a los delegados alemanes que permanecían en Lasha, **Harrer** pudo establecer contacto con las autoridades tibetanas, llegando a convertirse finalmente en instructor y hombre de confianza del **Dalai Lama**.

**Harrer** estaba incorporado a la “Orden Negra” (la **SS**) desde 1938 y era miembro de los “*wandervogel*” o “pájaros errantes”. Este era un movimiento juvenil que predicaba el retorno a la naturaleza y un estilo de vida alejado de la dinámica urbana, y muchos de sus miembros eran montañeros y escaladores. Cuando los ingleses le detienen en la India, **Harrer** estaba junto a otros camaradas en una expedición para alcanzar la cumbre del Nanga Parvat (que en el idioma local quiere decir “Nuestra Montaña”), un “ocho mil” del Himalaya, de 8126 metros de altitud, en el actual estado de Pakistán. Un año antes, en 1938, cuando ya era un **SS**, **Harrer** y otros tres escaladores del mismo cuerpo, ascendieron por primera vez la cumbre del Eiger (Suiza) por la cara norte. La aventura se considera aún hoy en día una azaña del alpinismo. Durante los tres días que duró la ascensión **Hitler** estuvo informado de los progresos de la expedición y, tras su brillante resultado, quiso conocer a los protagonistas. Cuentan las crónicas que el **Führer** les recibió emocionado y les dijo: “*Camaradas ¿qué habéis hecho?*”, el propio **Harrer** contestó: “*hemos escalado la cumbre del Eiger para llegar a nuestro Führer*”.

Aunque nunca se haya declarado oficialmente, se ha citado documentos desclasificados tras la guerra según los cuales en el búnker de **Berlín** se hallaron varios cuerpos de guerreros con rasgos asiáticos, lo que vendría a demostrar que la relación con el Asia tuvo gran importancia para el III Reich.

## 4- La Swástika (esvástica), el Águila, las Runas y la Obra Alquímica

### La Esvástica.

La **swástika** o esvástica es el signo considerado por muchos investigadores como el más antiguo de los empleados por los hombres. Está extendido por todo el planeta y es conocido su uso en civilizaciones como los indoarios, chinos, japoneses, indios, hindues, mongoles, celtas, aztecas, vascos y muchas otras. Su significado más antiguo es el del símbolo del sol nórdico, como hemos explicado anteriormente y sabemos que era objeto de culto y respeto, siendo signo de los Señores o **arios**. Está

vinculado al mundo mágico, espiritual y a los “dioses cósmicos” como **Siva**, dios **indo-ario** que tenía en sus representaciones inscrita la **swástika** y que es portador de la misma energía universal que porta **Odín** o **Wotan** (llamado **Odín** en Escandinavia y **Wotan** en Alemania). No obstante más que en cualquier otro aspecto, vamos a centrarnos en la **swástika** o **cruz gamada** hindú, al ser ésta de especial interés para los nacionalsocialistas y para el **Führer, Adolf Hitler**.

La **cruz gamada** significa “la gran rueda del llegar a ser”, rueda que gira irresistiblemente sobre su propio centro inmutable marcando su destino, su manifestación espacio-temporal. En el Cuaderno de la **SS** nº 3 de 1944, Fritz Reich describe el sentido en el girar de la esvástica: *“Sí, el crepúsculo de los dioses es totalmente absurdo sin un nuevo amanecer de los mundos en la óptica germánica. La victoriosa transformación de los malos en buenos se cumplirá cuando “los malos llegarán a ser mejores y Balder regresará”. La certeza aria más sagrada quiere que la luz triunfe finalmente sobre las tinieblas, el bien sobre el mal. Encontró su manifestación intemporal en las enseñanzas del gran persa ario Zaratustra en una época ilustre”*.

La **swástika** “sinistrógira”, es decir, orientada hacia la izquierda, simboliza el camino de retorno hacia el origen, hacia **Hiperbórea**. Dice **Miguel Serrano** que la **swástika** es un signo del sol nórdico de origen **aryo**, posthiperbórico. Tras la pérdida de **Hiperbórea**, junto con el desviarse del Eje terrestre y darse así comienzo a las estaciones, los **arios** hiperbóreos aportan este signo de origen rúnico de la **Runa Gibur**, representando el sol promotor del Año Terrestre y del movimiento de las cuatro estaciones. Así, los cuatro brazos de la **swástika** representarían la primavera, el verano, el otoño, el invierno y su movimiento, desde el centro fijo e inmutable dentro del círculo del año. Según sea el lado a que se dirijan las prolongaciones de la Cruz, así será el movimiento de la **swástika**. El “Hitlerismo Esotérico”, el nacionalsocialismo esotérico, sostiene que cuando se mueve hacia la derecha – **swástika** Dextrógira– se estaría significando la pérdida de la Edad Áurea o Dorada, tras el hundimiento de **Hiperbórea**, con el desvío del Eje terrestre. Esta **swástika** dextrógira simboliza el Éxodo o migración Polar de los semidivinos **arios** hiperbóreos, la variación del movimiento giratorio de la tierra sobre sí misma y el “salto a los Polos”, según explica **Miguel Serrano**. Puede comprobarse esta variación en las conchas de caracoles marinos y de algunas piedras de gran antigüedad, encontradas en la Antártica, cuyas espirales están girando en dirección contraria a la rotación actual de la Tierra. La **swástika** “dextrógira” está girando en dirección a los punteros del reloj y de la Tierra actual. La **swástika** Levógira o siniestrógira (hacia la izquierda), que eligiera el nacionalsocialismo, gira en dirección inversa a las manecillas del reloj y del tiempo de la tierra actual. Es así la **swástika** del regreso a **Hiperbórea**. La Guerra Esotérica de **Hítler** fue hecha siguiendo esta misma dirección: Polonia, Dinamarca, Francia, Grecia, Cáucaso. Desde ahí se habría dirigido por Siberia al Desierto del Gobi y al Polo Norte, para nuevamente enderezar el Eje de la Tierra y recuperar la Edad Dorada. **Miguel Serrano** nos dice que el **Avatâra, Adolf Hitler**, dispuso finalmente el retorno a la **Hiperbórea** Extraterrestre (la anterior a la **Hiperbórea** Nórdica), para desde allí transfigurar la Tierra. Con esta explicación se ha dejado claro el absurdo de todas las explicaciones simplistas de una supuesta **swástika** levógira demoníaca y otra dextrógira benéfica. También la religión **Bo**, del antiguo Tíbet, anterior al Budismo Mahayánico, tenía como emblema la **swástika** levógira del nacionalsocialismo. La **swástika**, en cualquiera dirección que

se represente, es originalmente un símbolo rúnico, como ya hemos explicado, de los pueblos nórdicos y heroicos, arios y blancos, de origen divino.

La **swástika** terrestre:

La **swástika** del agua:

La **swástika** del fuego:

La **swástika** del aire:

El mismo dios **Thor**, “dios de la fragua y de los herreros”, representante por excelencia de la mitología nórdica, porta el martillo con la **Swástika**, con el cual protege a los hijos del Sol Negro. Se hace notorio recordar la celebración nacionalsocialista del solsticio de verano, momento de la victoria de la luz del Sol sobre las tinieblas, o de “*los hombres del sol sobre los de las tinieblas*”.

### El Águila.

Respecto al águila imperial, **Alfred Rosenberg**, afirma que los “**aryas**” situados en las más elevadas mesetas y regiones del Asia Central hicieron del “*pájaro de las cumbres (el águila) el rey de las montañas... aquél que puede mirar el Sol de frente, cara a cara...*”. El Águila del Imperio, portadora del signo del imperio (la **swástika**) y situada sobre el estandarte nacionalsocialista alemán es el mismo signo de las invencibles legiones romanas, o el de las tropas napoleónicas. Dice la Tradición, que el Emperador **Juliano**, el “*último emperador romano*”, la noche antes de morir por una herida de guerra en Persia, tuvo una visión: vio el Águila del Imperio de Roma (signo de **Zeus-Júpiter**) que volaba hacia Oriente, hacia el Asia, para refugiarse por casi dos milenios en las montañas más altas del mundo (el Himalaya). Transcurrido el tiempo indicado, el águila, volvía a Occidente portando el símbolo sagrado (la **swástika**) para que el Imperio lo aclamara. Es este el contexto en el que debemos hallar el significado del águila nazi trayéndonos la esvástica desde las montañas más altas del mundo. De esta forma, el nacionalsocialismo alemán pretendía hacerse depositario de la Tradición imperial, reivindicando para sí, el derecho de ser legítimo heredero del Imperio (Reich) Romano y del águila de **Zeus-Júpiter**.

### Las Runas.

Algunos opinan que el alfabeto rúnico se desarrolló tomando como base el griego, pero otros investigadores han hallado evidencias de una escritura prerrúnica muy antigua que data de finales de la Edad de Hielo. El alfabeto rúnico tiene 24 letras y cada letra tiene en sí misma un significado mágico y místico simultáneamente.

El conocimiento de las runas lo consiguió **Wotan** (Odín) colgándose por nueve días en el árbol cósmico del espanto (**Yggdrasil**) e hiriéndose con una lanza en el costado, en lo que es una práctica iniciática chamánica. Proyectadas en rituales mágicos, los antiguos germanos dotaban a las runas de grandes poderes. Tácito describe en su “*Germania*” una práctica oracular a base de varas de madera con unos grabados que eran runas. Debidamente ritualizadas, las inscripciones rúnicas en espadas u otros objetos los dotaban de un poder excepcional. Sobre las runas de la **SS**, su origen se sitúa en los antiguos guerreros germánicos, los cuales esculpían los signos rúnicos sagrados en la vaina de las espadas que utilizaban en el combate. Se les atribuía a estos signos un valor mágico de sabiduría, protección y poder, siendo grabadas también en los navíos y los lugares solemnes para dar seguridad y estabilidad al pueblo. Los **SS** se identificaban con estos guerreros germánicos teutones y con su mitología por ser guardianes ancestrales de la Patria nórdica.

El barón **Sebottendorf**, fundador de la **Orden de Thule**, consideraba que las runas constituían “*el poder esotérico primigenio*”. **Rudolf J. Gorsleben** trató de reconstruir la ciencia espiritual de las runas y de sus poderes mágicos como conductoras de la energía que anima el universo entero e influye en el mundo material. Así, las runas son el vínculo entre el macrocosmos y el microcosmos del hombre **ario** posibilitando la unión mística con Dios. Según **Gorsleben**, la más sagrada de todas las runas sería **Hagal**, que se hallaría presente en el hexágono, la flor de lis de la heráldica e incluso en la **pirámide de Keops**, ya que la civilización aria primigenia había sobrevivido bajo diversas formas culturales. **Gorsleben** afirmaba que las distintas formas de cristalización mineral serían proyecciones sólidas y geométricas de las runas, su materialización cósmica.

El conocido ariosofista **Guido von List**, en 1902, cuando fue operado de cataratas, sufrió once meses de ceguera transitoria en el transcurso de la cual su ojo interior le hizo vislumbrar la religión germánica y el origen de las runas, revelaciones a partir de las cuales trató de reconstruir la lengua aria primigenia que dio lugar a todas las demás. Este lenguaje es un lenguaje mágico en el cual cada palabra tiene un poder vinculado a un principio absoluto. **List** interpretó, por una parte las letras y sonidos de las runas y, por otra, las inscripciones y emblemas antiguos y expuso sus resultados en “*El secreto de las runas*” (1907). El ocultismo rúnico surgido de este trabajo constituyó la principal clave del esoterismo de **List**, que obtuvo notable popularidad a comienzos del siglo XX, especialmente durante la Primera Guerra Mundial.

**Karl María Wiligut**, conocido como algunos como el “Rasputín” de **Himmler**, aseguraba haber recibido sus conocimientos ocultistas de su abuelo Karl. Para **Wiligut** las runas contienen en su código cifrado la historia entera de la creación del hombre, originada en tiempos inmemoriales en los territorios del Polo Norte. Allí había residido una raza etérea y luminosa de profundísima sabiduría que, sin embargo, había ido degenerando con el tiempo a causa de la degradación racial producida por su mezcla de sangre con las razas telúricas. En la actualidad sólo los iniciados tienen acceso al misterioso lenguaje de las runas, accesible a través de claves secretas.

**Himmler** encargó a **Wiligut** el diseño de un anillo con el que honrar los méritos extraordinarios de los miembros más destacados de la **SS**, el llamado anillo de la calavera (**Totenkopfring**), que se entregaba acompañado de un certificado que describía tanto la ornamentación como su simbolismo. En este anillo, figuran la esvástica y tres signos rúnicos. cuyo significado ha sido tomado casi literalmente de **Guido von List**:

- La leyenda de la esvástica es “*sé uno con Dios, el Eterno*”.
- La runa Hagal: “*vela por el universo que hay en ti y dominaras el universo*”.
- La runa Sol: “*el espíu creador siempre vence*”.
- La doble runa Sig, seguida de lo que parece una superposición de la runa Tyr con la Os, ideada por el propio Wiligut: “*la fuerza de tu espíritu te hace libre*”.

### **La Obra Alquímica.**

Finalmente, interesante comentar que los colores de la bandera nacionalsocialista alemana (negro, blanco y rojo) son los de la Alemania

Imperial, aunque no es casualidad que sean los que utilizaran los discípulos de Manes, en la religión maniqueísta y los de la tradición hermética. Así, según la alquimia, el hombre iniciado en esta vía, experimentaría en la iniciación el proceso de la obra (alquímica) al negro o “**nigredo**”, la obra al blanco o “**albedo**” y finalmente, la obra al rojo o “**rubedo**”, esto es, la conversión, mediante la necesaria iniciación, del hombre vulgar en el hombre espiritual, gracias al proceso alquímico de:

- la **nigredo** o negro (descomposicion),
- la **albedo** o blanco, (purificación) y
- la **rubedo** o rojo, (la Resurrección o la Materia Incorruptible).

Enter supporting content here

Close Ad

LA ATLÁNTIDA Y LOS HIPERBÓREOS: Mundo Hiperbóreo, enigma nazi, esoterismo, misterio, ovis, ufo...

## 07-HITLER. EL FÜHRER DE LA RAZA ARIA

HITLER. EL FÜHRER DE LA RAZA ARIA

[Home](#)

[JULIUS ÉVOLA](#)

[LOVECRAFT](#)

[TIEMPOS DE APOCALIPSIS](#)

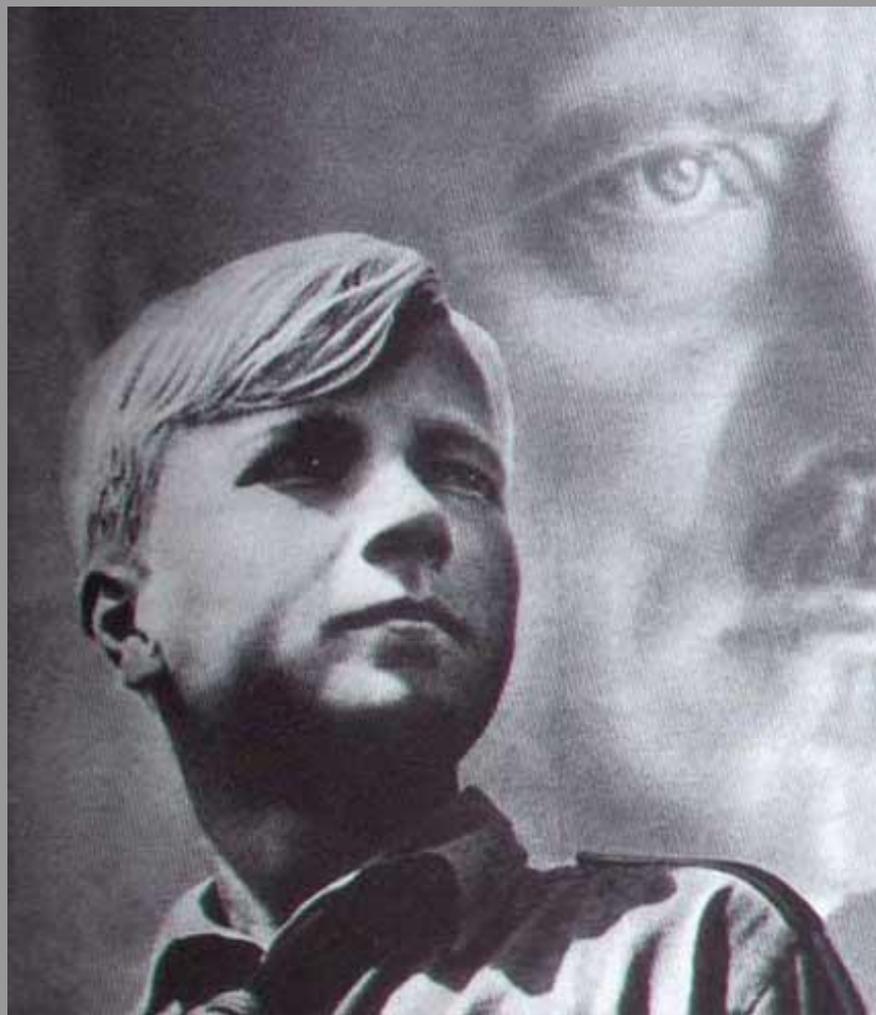
[TIEMPO DE LOBOS](#)

[SS BLACK ORDER MEDITATIONS](#)

[MEDITACIONES SS](#)

[01-EL NACIONAL SOCIALISMO Y LA ATLÁNTIDA](#)

[02- UNA HISTORIA ANTIGUA](#)



HITLER Y LA JUVENTUD ALEMANA. CARTEL DE PROPAGANDA NAZI EN EL TERCER REICH

Ignacio Ondargáin

NACIONALSOCIALISMO. Historia y Mitos

CAPÍTULO VII.

(Texto revisado en diciembre de 2006)

# HITLER: EL FÜHRER DE LA RAZA ARIA

- 1- Juventud de Adolf Hitler
- 2- La Primera Guerra Mundial

- 3- Origen del movimiento político nacionalsocialista
- 4- El yoga de la Thule
- 5- Hitler guía la Thule
- 6- El ritual de iniciación
- 7- Un miting en Nurenberg
- 8- El Reich de los Mil Años
- 9- Esoterismo y acción: la toma del poder del nacional socialismo
- 10-Miguel Serrano y el “Hitlerismo esotérico” en la actualidad

## 1- Juventud de Adolf Hitler

Adolf Hitler nace en Braunau del Inn (Austria) a las 18,30 horas del día 20 de abril de 1889. Es hijo del funcionario de aduanas Aloys Schicklbruber (quien más adelante cambiará su apellido por el de Hitler) y de Klara Pölzl.

La tarde de ese sábado 20 de abril las nubes se desplazaban monótonamente cubriendo totalmente el cielo de aquel lugar situado en la frontera de los dos grandes estados alemanes. No llovía y el termómetro marcaba 7°. Klara Pölz dio a luz a un niño de aspecto débil, cabello oscuro y ojos azules. Las primeras personas que le vieron fueron la comadrona Franziska Pointecker y Johanna Pölz, una hermana soltera de Klara Hitler. Dos días más tarde, es decir, el lunes de Pascua, a las 15,15, el sacerdote católico Ignaz Prost le bautiza, imponiéndole el nombre de Adolf.

En noviembre de 1898, cuando Adolf todavía no había cumplido los 10 años, su padre adquiere una casa en Leonding, en la ciudad austríaca de Linz, a la cual se traslada en febrero de 1899. Durante mucho tiempo esta fue considerada como “la casa paterna del Führer” y desde 1938 se convirtió en lugar de peregrinación, siendo visitada por miles de personas llegadas de todos los rincones del mundo, quienes escribieron sus nombres en el libro preparado al efecto.

Hitler conoció a dos hermanos: Edmund y Paula. El primero, Edmund Hitler, nació en 1894, y murió con cinco años víctima del sarampión el 2 de febrero de 1900. Paula Hitler nació en 1896 y murió en 1960.

En Linz, el joven Adolf descubre los relatos de la Historia antigua alemana como la conocida obra de Gustav Schwab, obras que le permiten descubrir el mundo mítico y misterioso. August Kubizek, su amigo de juventud se refiere así al mundo de las ideas del joven Adolf: *“En su oposición con el mundo burgués que no tenía qué*

ofrecerle con su mentira y su falsa devoción, Hitler buscaba instintivamente su propio mundo y lo encontró en el Origen y los tiempos primeros del propio pueblo. Esta época largo tiempo ya desaparecida y cuyo conocimiento histórico es siempre incompleto, se convirtió en su interior apasionado en un presente lleno de sangre y vitalidad. **Los sueños se convirtieron en realidades.** Con su innata fantasía, que todo lo transformaba, se abrió paso hasta los albores del pueblo alemán, que consideraba como la más bella época. Se sumió con tal intensidad en esta época, de más de mil quinientos años de antigüedad, que yo mismo, que procedía de una vulgar existencia cotidiana, debía llevarme a veces las manos a la cabeza: ¿Vivía él, realmente entre los héroes de aquellos oscuros tiempos primitivos, de los que hablaba con tanta objetividad, como si vivieran todavía los bosques por los que vagábamos nosotros al anochecer?. ¿Era este incipiente siglo veinte, en que vivíamos nosotros, en realidad, un extraño e ingrato sueño para él?. Su manera de mezclar el sueño y la realidad y confundir sin reparos los milenios, me hacían temer a veces que mi amigo no podría encontrar un día el camino verdadero entre la confusión creada por él mismo. Esta continua e intensa relación con las viejas leyendas germanas creó en él una extraordinaria sensibilidad para comprender la obra de Richard Wagner...”.

Las óperas de Wagner inspiradas por el grandioso universo musical que generan vinculado a las antiguas leyendas nórdicas, llaman desde bien joven poderosamente la atención del joven idealista austríaco. Cuando Hitler ya había sido ungido Führer del Tercer Reich, August Kubizek, su amigo de juventud, recordaba así un frío atardecer de otoño...

“¡Fue el instante más impresionante vivido al lado de mi amigo! (...) Lo que más fuertemente ha quedado grabado de mi amistad con Adolf Hitler no son sus discursos ni tampoco sus ideas políticas sino aquella escena nocturna en el Freinberg. Con ello se había decidido de forma definitiva su destino. Es cierto que exteriormente se mantenía en su proyectada carrera artística, sin duda por consideración a su madre; pues para éste se aparecía ciertamente como un objetivo más concreto cuando decía que sería pintor artístico que si hubiera dicho: seré político. Sin embargo, la decisión de seguir por este camino tuvo lugar en esta hora solitaria en las alturas que rodean la ciudad de Linz. (...) Era un atardecer frío en que anochecía temprano. (...) Adolfo esta en la calle con su abrigo negro, el sombrero hundido sobre la frente. Me hace una seña, con impaciencia. Esta noche se representa en el teatro Rienzi, una ópera de Richard Wagner, lo que nos tiene en una gran tensión”.

Ya en la representación de la ópera, en el teatro, Hitler y su amigo presencian cómo el pueblo de Roma es subyugado y sometido a la servidumbre y al deshonor por la altiva y cínica nobleza.

Entonces surge Rienzi, un hombre sencillo y desconocido, el

liberador del pueblo torturado y dice:  
*“Pero si oís la llamada de la trompeta  
resonando en su prolongado sonido,  
despertad entonces, acudid todos aquí:  
¡Yo anuncio la libertad a los hijos de Roma!”*

En un audaz golpe de mano Rienzi libera Roma pero acabará siendo traicionado por sus propios seguidores quienes acaban asesinándolo.

En la conjura para asesinarle, los nobles dicen:  
*“¿El populacho? ¡Bah!  
Rienzi es quien hizo de ellos caballeros,  
¡quitadles a Rienzi, y será lo mismo que era antes!”*

La chusma, excitada por los mismos poderosos que abusan de ella y la oprimen, se lanza contra quien pretendía liberarla: Rienzi. Entonces, este se dirige una vez más a la masa diciéndola:  
*“¡Pensad! ¿Quién os hizo grandes y libres?  
¿No recordáis ya el júbilo,  
con el que me acogisteis entonces,  
cuando os di la paz y la libertad?”*

Mas ya nadie le escucha. De sus propias filas salen los traidores y antes de que las llamas hagan presa en él maldice al pueblo por el que vivió y combatió:  
*“¿Cómo? ¿Es esta Roma?  
¡Miserables! ¡Indignos de este nombre,  
el último romano os maldice!  
¡Maldita. destruida sea esta ciudad!  
¡Cae y púdrete, Roma!  
¡Así lo quiere tu pueblo degenerado!”*

Conmovidos tras presenciar la caída de Rienzi los dos amigos abandonan el teatro. Es media noche y la fría y húmeda niebla abraza las estrechas callejuelas del centro. Hitler camina serio y concentrado en sí mismo, las manos profundamente hundidas en los bolsillos del abrigo. Se dirigen hacia las afueras de la ciudad. Generalmente tras asistir a una representación de ópera, Hitler empezaba a hablar y juzgar agudamente la obra, pero en este caso guarda silencio largo tiempo. Sorprendido por esta actitud, su amigo Kubizek le pregunta por su parecer sobre la obra. Entonces Adolf le mira extrañado y casi con hostilidad le dice:  
-“¡Calla!” –Grita hoscamente.

Los dos amigos se dirigen a las afueras de la ciudad hacia las alturas del monte Freinberg. Hitler camina ensimismado delante de Kubizek, quien empieza a sentir un ambiente que le mueve a inquietud. Hitler lleva el cuello del abrigo levantado y parece más pálido que de costumbre. Siguiendo el camino, atraviesan por diversos prados dejando atrás la niebla gravitando sobre la ciudad

como una masa abstracta.

“¿Dónde quieres ir?” –quiere preguntar Kubizek, pero la seriedad de su amigo le evita hacer la pregunta. Entonces Kubizek continúa el relato de lo acontecido aquella noche:

*“Como impulsado por un poder invisible, Adolf asciende hasta la cumbre del Freinberg. Ahora puedo ver que no estamos en la soledad y la obscuridad: pues sobre nuestras cabezas brillan las estrellas.*

*Adolf está frente a mí. Toma mis dos manos y las sostiene firmemente. Es éste un gesto que no había conocido hasta entonces en él. En la presión de sus manos puedo darme cuenta de lo profundo de su emoción. Sus ojos resplandecen de entusiasmo. Las palabras no salen con la fluidez acostumbrada de su boca, sino que suenan rudas y roncadas. En su voz puedo percibir cuán profundamente le ha afectado esta vivencia.*

*Lentamente va expresando lo que le oprime. Las palabras fluyen más fácilmente. Nunca hasta entonces, ni tampoco después he oído hablar a Adolf Hitler como en esta hora, en la que estando tan solos bajo las estrellas, parecíamos las únicas criaturas de este mundo.*

*Me es imposible reproducir exactamente las palabras de mi amigo en esta hora.*

*En esos momentos me llama la atención algo extraordinario, que no había observado jamás en él: al hablarme lleno de entusiasmo, parece como si fuera otro Yo el que habla por su boca, que le conmueve a él mismo tanto como a mí. Pero no es, como suele decirse, que un orador es arrastrado por sus propias palabras. Al contrario, tengo más bien la sensación de que él mismo vive con asombro y emoción incluso lo que con fuerza elemental surge de su interior. No me atrevo a ofrecer ningún juicio sobre esta observación. Pero es como un estado de éxtasis, un estado de total arrobamiento, en el que lo que vivido en Rienzi, sin citar directamente este ejemplo y modelo, lo sitúa en una genial escena, más adecuada a él, aun cuando en modo alguno como una simple copia de Rienzi. (...) En imágenes geniales, arrebatadoras, desarrolla ante mí su futuro y el de su pueblo.*

*Hasta entonces había estado yo convencido de que mi amigo quería llegar a ser artista, pintor, para más exactitud, o tal vez también maestro de obras o arquitecto. (...) Ahora, sin embargo, habla de una misión, que recibirá un día del pueblo, para liberarlo de su servidumbre y llevarlo a las alturas de la libertad. (...) El silencio sigue a sus palabras. Descendemos de nuevo hacia la ciudad. De las torres llega hasta nosotros la hora tercera de la mañana. Nos separamos delante de mi casa. Adolfo me estrecha la mano en señal de despedida. Veo, asombrado, que no se dirige en dirección a la ciudad, camino de su casa, sino de nuevo hacia la montaña.*

*-¿Adónde quieres ir? –Le pregunto asombrado.*

*Brevemente replica:*

*-¡Quiero estar sólo!*

*Le sigo aún largo tiempo con la mirada, envuelto en su oscuro abrigo, descendiendo sólo por las calles nocturnas y desiertas”.*

Treinta años más tarde, en 1939, Hitler y Kubizek se encontraron en casa de la señora Wagner en Bayreuth. En la reunión el Führer dirigiéndose a la señora Wagner, afirma Kubizek, relató aquella escena vivida en Linz, tras lo cual dijo gravemente:

- *“En aquella hora empezó”.*

Aquellos años en los que el joven Adolf descubría la magia del mundo del mito y el misterio en las gloriosas evocaciones musicales de Wagner y otros autores germanos, le marcaron igualmente por la dura realidad cotidiana de este mundo.

En enero de 1903 muere su padre, cuando el joven Adolf apenas tiene 13 años y su madre muere el 21 de diciembre de 1907 a consecuencia de una larga enfermedad. A tan temprana edad, Hitler y su hermana Paula quedaron huérfanos de padre y madre.

Si bien en mayo y junio de 1906 Hitler se había hospedado por primera vez en Viena, será tras la muerte de su madre y después de arreglar todo lo relacionado con la herencia cuando Hitler se traslade definitivamente a Viena. a la Stumpergrasse 29 con su amigo August Kubizek.

Cuando Kubizek ha de cumplir con el servicio militar obligatorio, Hitler cambia de domicilio, pasando a vivir en varias residencias de la capital austríaca. Durante este tiempo trabaja ocasionalmente de peón en la construcción y dibuja, pinta cuadros, carteles de publicidad y propaganda, proyecta edificios y ejecuta relieves en paredes. Reinhold Hanisch se encargaba de venderle los cuadros hasta que Adolf le denunció por estafa.

Al romper con Hanisch, Hitler se dedica a vender sus propios trabajos. Solía trabajar por las mañanas; pinta un cuadro al día y los vende por la noche, entregándoselos él mismo a sus clientes (mecenas judíos, profesores y comerciantes).

Los cuadros le proporcionan el suficiente dinero como para permitirle renunciar a favor de su hermana Paula, en mayo de 1911, a la pensión de orfandad a la que tenía derecho hasta abril de 1913.

El 24 de mayo de 1913, Hitler abandona Viena y marcha a Munich, donde alquila una habitación en casa de un sastre y comerciante llamado Josef Popp. En este domicilio vivirá hasta el comienzo de la guerra.

El 1 de agosto de 1914 empieza la primera guerra mundial y el 16 del mismo mes, Hitler se presenta voluntario en el regimiento de

infantería 16.

## 2- La Primera Guerra Mundial

Según se ha podido comprobar, **Hitler** fue un soldado valiente y cauteloso que mereció las alabanzas de varios jefes, además de un buen camarada. Sus enemigos políticos de la época de Weimar extendieron el rumor –repetido obsesivamente después de 1945– de que habría llevado injustamente la Cruz de Hierro de Primera Clase. Al respecto de esta condecoración, **Hitler** escribió desde el frente una carta de cuatro páginas a Josef Popp en la que entre otras cosas decía:

*“...Me ascendieron a cabo y milagrosamente conseguí salir sin un rasguño; después de tres días de descanso seguimos avanzando, luchamos en Messines y Wytschaete. Allí atacamos dos veces, pero las cosas eran más difíciles cada vez. En mi compañía sólo quedaban ya 42 hombres y en la undécima, 17. Afortunadamente, llegaron tres transportes con 1.200 hombres de reserva. en el segundo combate ya me propusieron para la Cruz de Hierro. Nuestro capital cayó gravemente herido ese mismo día y el asunto de las condecoraciones se enfrió. en compensación fui nombrado enlace de la Plana Mayor, especialmente durante los combates. Desde entonces puedo decir que arriesgo la vida todos los días, y que en más de una ocasión he visto la muerte frente a mí. El propio Teniente Coronel Engelhardt me propuso de nuevo para la Cruz de Hierro. Pero ese mismo día también él cayó herido. Era el segundo oficial que mandaba nuestro regimiento, pues el primero murió al tercer día de entrar en combate. Su ayudante, Eichelsdörfer, volvió a proponerme y, por fin, **ayer dos de diciembre, obtuve la Cruz de Hierro**. Fue el día más feliz de mi vida. La mayoría de mis camaradas que también se la habían ganado están muertos. Le ruego, estimado Sr. Popp, tenga la amabilidad de guardarme el periódico en el que venga la concesión de dicho galardón. Me gustaría conservarlo como recuerdo si Dios me permite seguir viviendo”*. Al final de la carta se despide con estas palabras:

*“Pienso en Munich a menudo y especialmente en Vd., estimado Sr. Popp... A veces me invade una gran nostalgia. Voy a terminar ya esta carta rogándole disculpe mi retraso en escribir; la culpa la tuvo la Cruz de Hierro”*.

Janet Flanner, un periodista de los años 30 publicaba una entrevista concedida por Hitler en la que este relataba una experiencia vivida durante las mortíferas batallas de la Primera Guerra Mundial, cuando se hallaba en una trinchera con varios camaradas:

*“repentinamente pareció que una voz me decía: ¡Levántate y vete de donde estás!. La voz era tan clara e insistente que automáticamente obedecí, como si se tratara de una orden militar.*

*De inmediato me puse en pie y caminé unos veinte metros a través de la trinchera. Tras de lo cual me senté para continuar comiendo, con la mente de nuevo en calma. Al instante de haber hecho lo que la voz me indicaba, desde el lugar de la trinchera que acaba de abandonar, llegó un destello y un estampido ensordecedor. Era un obús perdido que había estallado en medio del grupo donde había estado sentado anteriormente. Todos los camaradas ahí presentes murieron”.*

Tras cuatro años de guerra y terribles batallas en los frentes occidentales del Reich, principalmente en Flandes, Alsacia y Francia, el cuatro de agosto de 1918 Hitler es Distinguido con la **Cruz de Hierro de Primera Clase**.

El 15 de octubre del mismo año sufre un envenenamiento ocular por gas en La Montagne, siéndole dados los primeros auxilios en el hospital bávaro de campaña de Oudenaarde. Hasta mediados de noviembre permanece en el hospital prusiano de Pasewalk, siendo dado de alta el 21 de noviembre.

Pero el 7 de noviembre de ese año de 1918, Alemania capitulaba cuando todos los frentes bélicos se hallaban fuera de sus fronteras. Es decir, la capitulación alemana no se debió a una derrota militar sino exclusivamente a la traición llevada a cabo desde dentro por políticos “alemanes” vendidos al enemigo de la nación.

El valor y la camaradería militar de Adolf Hitler están perfectamente documentados. En la primavera de 1922, es decir, en una época en la que no existía interés personal alguno en ensalzar a **Hitler**, el teniente coronel Lünenschloss, el general de brigada Friedrich Petz, el coronel Spatny, antiguo comandante del Regimiento de Infantería nº 16, y un caballero de la Orden de Maximiliano José, el teniente coronel Anton Freiherr von Tubeuf, antiguo batidor y ciclista de un regimiento, coincidieron en describir a **Hitler** como un soldado valeroso, dispuesto al sacrificio, de gran sangre fría y de carácter intrépido. Lünenschloss, por ejemplo, declaró lo siguiente: *“Jamás rehusó un servicio; siempre estaba dispuesto a cumplir las órdenes que fueran, incluso las que nunca hubiéramos confiado a otros asistentes”*. Petz manifestó: *“Hitler... poseía una inteligencia muy despierta y una gran fortaleza física. El arrojo personal y el valor con que se enfrentaba a las situaciones más peligrosas y a los combates más sangrientos son dignos de mención”*. El 20 de marzo de 1922 Spatny recordaba lo siguiente: *“La estrecha e inestable línea de batalla (Norte de Francia, Bélgica) en la que se encontraba el Regimiento exigía a todos sus componentes un enorme sacrificio y un enorme valor individual. En este aspecto, **Hitler** constituía un ejemplo único para todos sus compañeros. Su valor personal y su conducta ejemplar en todas las situaciones ejercían una gran influencia entre sus camaradas, lo que, además de sus virtudes personales, hizo que*

*tanto sus superiores como sus iguales le tuvieran en gran estima”.* Von Tubeuf, que fue quien le concedió la Cruz de Hierro de Primera Clase, también hizo una descripción semejante a la de sus compañeros: *“Infatigable y siempre dispuesto a cumplir cualquier servicio; no había ninguna situación, por peligrosa que fuera, a la que no se presentara voluntario; continuamente estaba dispuesto a sacrificarse por los demás y por su Patria. De todos los soldados, fue con él con quien tuve más trato, incluso en el plano humano; me gustaba mantener con él conversaciones privadas en las que ponía de manifiesto el gran amor que sentía por su Patria y durante las cuales me exponía todas sus teorías, fruto de una profunda reflexión”.* En la propuesta que el teniente coronel barón von Godin dirigió el 31 de julio de 1918 a la 12ª Brigada de Infantería, decía lo siguiente: *“Tanto en los combates de posición como en guerra abierta ha demostrado ser un enlace de gran sangre fría y enorme valor, siempre dispuesto a llevar las órdenes donde fuera, incluso en las situaciones más peligrosas y sin miedo a arriesgar la vida. Cuando en los combates más duros quedaban interrumpidas todas las comunicaciones, **Hitler**, soldado infatigable y sacrificado, se encargaba de que las órdenes más importantes llegaran a todos los puntos. Fue condecorado el 02.12.1914 con la Cruz de Hierro de Segunda Clase por el valeroso comportamiento demostrado en la batalla de Wyttschaete. Personalmente, creo que reúne los méritos suficientes para ser galardonado con la Cruz de Hierro de Primera Clase”.*

### 3- Origen del movimiento político nacionalsocialista

Vamos a ver ahora cómo, desde sus modestos orígenes, Hitler llegó a convertirse en líder indiscutible del movimiento nacionalsocialista y finalmente en Führer del Tercer Reich. Nos situamos en el tiempo inmediatamente anterior al surgir del Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes (**N.S.D.A.P.**), el cual tiene su origen en una de tantas asociaciones (**bund**) en las que el pueblo alemán tendía a organizarse de forma natural. En este caso se trataba de la **Germanenorden** (la Orden de los Germanos), fundada el 12 de marzo de 1912, que también incorporaba **La liga del Martillo** y otros grupos de carácter nacionalista y antijudío.

En mayo de 1914, la **Germanenorden (GO)** convocó a todas las asociaciones nacionalistas germánicas a un congreso, con el objetivo de crear una sociedad secreta que pudiera hacer frente al poder mundial del judaísmo. En agosto, los miembros de la **GO** eran ya varios millares, afiliados a centenares de logias en las cuales las ideas de **Guido von List** y **Lanz von Liebenfels** eran

apreciadas tanto por su investigación de la antigua tradición aria como por su antijudaísmo.

## 4- El yoga de la Thule

Pero será en 1916 cuando la **GO** reciba un impulso decisivo con la irrupción de **Rudolf von Sebottendorff**. Joven inquieto y aventurero, después de haberse matriculado en el Politécnico de Berlín viajó por todo el mundo y se instaló durante un tiempo en El Cairo, donde estableció contacto con el misticismo islámico y con la enseñanza de los derviches Mevlevi.

De estas primeras experiencias extrajo el núcleo de una enseñanza iniciática que perfeccionó durante los años posteriores en Constantinopla, donde estuvo al servicio de **Hussein Pasha** como superintendente de sus propiedades. **Sebottendorff** entró a formar parte de una logia del Rito de Memphis y creó un sistema de meditación y respiración con técnicas de posicionamiento de las manos y el cuerpo. Su actividad espiritual se nutrió también de la antigua sabiduría egipcia, porque ya en 1900 había visitado la pirámide de Keops en Giza, estudiando su significado cosmológico y numerológico y aproximándose así a la gnosis oculta de la teocracia faraónica. Poco a poco, **Sebottendorff** llegó a la conclusión de que runas y misticismo islámico tenían un origen común y, a partir de esta idea, continuó sus estudios elaborando una especie de yoga silábico, en el cual después de haber adoptado ciertas posturas físicas especiales y realizando una respiración controlada, se recitaban ciertas sílabas místicas (mantras). Su sistema se proponía acumular la mayor fuerza cósmica posible dentro del cuerpo y dirigirla a unos puntos concretos para captar sabores y olores sutiles, hasta acceder a la percepción de la “sombra negra”. Este logro señalaba el comienzo de una nueva vida espiritual y se ritualizaba dando al discípulo un grado iniciático. El paso siguiente lo conducía a niveles superiores de meditación, hasta alcanzar la visualización interior de los colores, con un sistema inspirado en los **Ejercicios espirituales** de **san Ignacio de Loyola**, que también fue una de las fuentes espirituales en las cuales se inspirarían para diseñar el sistema de meditaciones de las **SS**, en el **castillo de Wewelsburg**. Todas estas técnicas habían tenido como objetivo el perfeccionamiento del individuo para conseguir su conversión en un ser espiritual completo, según la misma enseñanza, entre otras, de la masonería turca. Así como la masonería occidental se hallaba bajo dominio del judío, la masonería turca, no lo estaba, conteniendo mucho del conocimiento antiguo.

En 1913 **Sebottendorff** regresó a Alemania y se afilió a la

**Germanenorden**, convirtiéndose en responsable de su sección bávara. Con él encontramos al joven **Walter Nauhaus**, estudioso de las tradiciones esotéricas, y a otros exponentes de aquella cultura pangermanista en la cual se daba tanto el ocultismo como la investigación histórica en la línea de **List**, buscando la cultura aria original para contraponerla al poder mundial judío, en el cual veían la mayor amenaza, como corruptor legendario de la raza aria, la cual había venido degenerando desde el final de la Edad de Oro. Por este motivo, la logia realizaría una labor de información y propaganda racial con demostraciones científicas de la decadencia provocada por la mezcla con otras razas. **Sebottendorff** se refiere a la masonería, la cual se hizo con *“una doctrina secreta, transmitida a los miembros de aquellas hermandades de constructores medievales que erigieron las catedrales góticas. Reencontramos en la doctrina profesada por los alquimistas y los rosacruces, que se habían afiliado a las corporaciones, una masa importante de enseñanzas sapienciales arias”*. Una de estas enseñanzas es la *“construcción del Halgadam”* (el “templo interior” de los rosacruces) de ahí que escribía: *“Frente a la contrainiciática construcción del templo de Sión, empuñamos la espada de hierro y el martillo y dedicaremos nuestro empeño a la edificación del Halgadam germánico (...) La historia nos enseña que mientras el ario construye, el judío destruye”*.

En su libro *“Antes que Hitler llegara”* (1933), **Sebottendorff** afirmó que las obras de **List** y **Liebenfels** *“eran un inestimable patrimonio de datos digno de tenerse en cuenta, a pesar de su mística a ultranza”* y sostuvo que **Philipp Stauff**, conocido por sus investigaciones rúnicas, había reunido en la **Asociación de los seguidores de List** a los auténticos discípulos de éste. La logia berlinesa de la **Sociedad Guido von List** se escindió y en 1912 Stauff y sus colaboradores entraron a formar parte de la **Germanenorden (GO)**. Por tanto, disponemos de un respaldo documental sólido para afirmar que, desde esas fechas, la **GO** tenía en su interior guías como **Stauff**, **Nauhaus**, **Sebottendorff** y otros que aprobaban y practicaban las enseñanzas de **List** y **Liebenfels**. Si añadimos los ejercicios de yoga de la masonería turca y la preparación iniciática de **Sebottendorff**, tenemos que admitir que la **GO** estaba impregnada por un saber ocultista que, de cara a las masas, expresaba abiertamente su ideología con discursos nacionalistas, así como a través del órgano oficial de la logia, *“Runen”*, dirigido y financiado por **Sebottendorff**, cuyo primer número apareció en enero de 1918.

Las ceremonias importantes se realizaban durante los solsticios, como era costumbre entre los antiguos germanos, y el emblema de esta sociedad incluía una esvástica, según las enseñanzas de la ariosofía. Los adeptos de la **GO** llevaban asimismo un anillo rúnico; el mismo anillo de poder –diseñado por **Karl Willigut**, conocido como *“Weisthor”*, el consejero-mago del **Reichsführer**

**SS Himmler**– que encontraremos más tarde entre los oficiales superiores de estas tropas de asalto (las **SS**) como distintivo, con las runas y una calavera por fuera y la firma de **Himmler** por dentro.

## 5- Hitler guía la Thule

El 18 de agosto de 1918 la logia bávara de la **GO** cambió oficialmente su nombre por el de **Sociedad Thule**, como cobertura para las actividades políticas. En este contexto, **Thule Bund** significa el regreso a la mítica Edad de Oro en lo que esta sociedad consideraba la zona de origen de la civilización aria. Las ceremonias de iniciación reclamaban la mítica patria nórdica y ligaban el ritual masónico con la religiosidad wotánica solar, algo evidente en los símbolos de la esvástica y en la imagen de **Odín-Wotan** que reproducían los pliegos oficiales de la logia.

Entre los invitados de la **Thule** a dictar conferencias encontramos a personajes que habrían de jugar un papel clave en el Partido NS, como **Alfred Rosenberg**, articulista del “**Muenchener Beobachter**” (el periódico de la Thule que se transformaría en el “**Völkischer beobachter**”, órgano oficial del Partido Nacional Socialista), o al futuro ministro de cultura, **Dietrich Eckart**, maestro espiritual de Hitler. Otro miembro destacado de esta sociedad era **Rudolf Hess**, estudioso de esoterismo, gran amigo de **Hitler** y también de **Hans Frank**, que sería el futuro gobernador de Polonia en 1939.

Pero, ¿cómo llegó **Hitler** a la **Thule** y al Partido NS?. Después de combatir en la I Guerra Mundial, donde, como hemos detallado, sería condecorado con la Cruz de Hierro de Primera Clase, y ser herido en las trincheras, regresó a Munich, donde trabajó como informador de la policía militar, interesada en reunir información sobre algunos grupos que operaban en dicha ciudad. Con este objetivo, en septiembre de 1919, el futuro **Führer** participó en una reunión del **Deutsche Arbeiterpartei (DAP)**, el Partido de los Trabajadores Alemanes y pantalla política de la Orden o **Sociedad Thule**, fundado el 5 de enero de ese mismo año en una cervecería de Munich por Anton Drexler, miembro de la **Thule**.

**Hitler** quedó vivamente impresionado por las ideas del nuevo partido –que estaban en perfecta sintonía con las suyas– y presentó a sus superiores un informe favorable. Volvió a visitar el grupo y se inscribió en el mismo como afiliado número 7. Poco tiempo después asumía la presidencia y la organización acabó adoptando el nombre de Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes (**N.S.D.A.P.**). La **Orden de Thule** había encontrado al jefe adecuado y su propio destino político. En esta orden se

promovía la idea de que el pensamiento científico debía enfocarse en la misión de demostrar y desarrollar las cualidades latentes de la raza aria. Volvemos a encontrar aquí las ideas de la **ariosofía**, que serían aplicadas con la típica disciplina alemana por la SS durante el III Reich. Por lo tanto, la **Thule** tenía como objetivo crear una élite destinada a ocupar los puestos clave en la conducción de la nación en busca de su ser, velando por su purificación eugenésica. Esta ideología venía siendo difundida por la corriente ariosófica desde la segunda mitad del siglo XIX hasta los primeros años del S XX. En la base de este pensamiento subyace un recuerdo, una nostalgia por los orígenes, en el sentido de una “caída” desde la pureza original (la Edad de Oro) como efecto del pecado (la mezcla con razas animales) y la convicción de que el judío actúa siempre como promotor de dicha degradación.

Llegados a este punto disponemos elementos para afirmar que la **Orden de Thule**, de la cual el nacionalsocialismo nació como brazo político, catalizó una corriente de pensamiento que tenía su origen en una demanda religiosa, como ocurrió en el caso de la ariosofía. Sin embargo, la **Thule** fue dejada a un lado por Hitler cuando llegó al poder. El **Führer** decidió convertir el **NSDAP** en un gran partido de masas mientras la **Thule** fue perdiendo importancia a medida que éste ganaba protagonismo. Una vez transformado el **Führer** ungido por su pueblo, la matriz ocultista de la cual había surgido el partido carecía de función, dado que éste mismo partido, era la nueva religión de una Alemania redimida.

Sin embargo, no cabe duda de que **Sebottendorff** y otras personalidades de la **GO** y de la **Thule** fueron vitales en la formación del **Führer** y en la formulación de su doctrina política. Para confirmar este aspecto basta una mirada a los miembros más famosos y a la influencia que tuvieron sobre **Hitler**. **Dietrich Eckart**, a quien consideraba su mentor, era el maestro al cual recurría en busca de consejos y sugerencias sobre diversos asuntos. **Hitler** lo consideraba un hombre de sabiduría superior. **Eckart** era un estudioso de lo oculto y de la magia tibetana y estaba introducido en la alta sociedad de Munich.

Probablemente las largas conversaciones que mantenía con **Hitler** regularmente le permitieron transmitirle sus conocimientos. Estaba convencido de que la raza aria había de mantener una guerra terrible en todo el mundo contra las razas animales y los subhombres. El destino escatológico del mundo, se realizaría a través de la victoria final de la raza aria, única portadora de la salvación espiritual.

En la **Thule** también hallamos a **Karl Haushofer**, quien había sido agregado militar en Tokio. Éste se dedicó al estudio de las doctrinas teosóficas y quedó convencido de que los arios habían pasado y levantado imperios y civilizaciones por diferentes zonas

de Asia, como el mismo Tíbet, lugar que creía podía ser uno de sus lugares de origen. Con el estallido de la I Guerra Mundial regresó a Alemania y se adhirió a la **GO**. Al final del conflicto aceptó el cargo de profesor de geopolítica en la Universidad de Munich, donde profundizó en un concepto de sangre y suelo según el cual la supervivencia de una raza depende de la conquista del **lebensraum** (espacio vital). Su interés por las ciencias ocultas incluía la astrología, de la que era un entendido, como **Sebottendorff**. Todos estos elementos los encontraremos también en **Hitler** y otros líderes del Partido, como el general **Ludendorff**, que participó junto con **Hitler** en el intento de tomar Munich, el **Putsch de Munich**, en la famosa marcha del 8 de noviembre de 1923, e incluso en el presidente Hindenburg, quien sustentaba una creencia que combinaba varios elementos esotéricos y astrológicos.

**Haushofer** frecuentó a **Hitler** durante el periodo de su detención en **Landsberg**, donde éste había sido recluido por su participación en el fallido **Putsch de Munich**. Es difícil creer que **Haushofer** no le hubiera hablado de lo que era su pasión, es decir, de la búsqueda de **Agartha** y de la sabiduría tibetana, la cual bebe de fuentes arias. Las misiones en el Tíbet de la sección **Ahnenerbe** de las SS, encargada de realizar una variedad de secretos estudios científicos, antropológicos y ocultistas, y el posible hallazgo de cadáveres de tibetanos en el búnker de Berlín en mayo de 1945 parecen confirmar que **Hitler** compartía estas ideas. Las visitas de **Haushofer** a la prisión obedecían a que allí compartía celda con **Hitler** otra personalidad que formaba parte de la **Thule: Rudolf Hess**.

**Rudolf Hess** había nacido en Alejandría (Egipto) el 26 de abril de 1894 y era hijo de un comerciante bávaro. En 1908 era alumno del "Pädagogium" de Godesberg-am-Rhein. De 1910 a 1914 estudia lenguas extranjeras en la Suiza francesa y luego sigue cursos comerciales en Hamburg. Se enrola como voluntario en el Primer Regimiento Bávaro de infantería al declararse la Primera Guerra Mundial. Herido en 1916. Después de su restablecimiento participa en los combates de Rumanía. Herido nuevamente en 1918. En 1919 se dedica a actividades comerciales, estudios históricos y económicos. Herido nuevamente en 1921 cuando la liberación de Munich. Participa en el "Putsch" del 9 de noviembre de 1923, compartiendo cautiverio con **Adolf Hitler** en Landsberg, en 1924. Después de la liberación de Landsberg, **Hess** llega a ser asistente del profesor de geopolítica alemán **Karl Haushofer**, siendo su alumno más destacado. **Hess** encontró a **Hitler** en Munich en 1920 y quedó impresionado por su carisma. Se afilió al **NSDAP** y pronto se transformó en su hombre de confianza. Numerosos testimonios hablan de la fuerte amistad entre el **Führer** y **Hess**, el único con quien **Hitler** se tuteaba. **Hess** era vegetariano, como **Hitler**, y se hacía preparar las comidas con procedimientos bioclimáticos, siguiendo los preceptos de la medicina homeopática. Ambos

compartían el mismo interés por la sabiduría aria presente en las culturas de Asia y por la astrología. **Hess** tenía un círculo de amigos interesados por el conocimiento oculto y secreto. En la prisión de **Landsberg**, **Hitler** y **Hess** prepararon juntos el libro “*Mein Kampf*” (Mi Lucha), que recoge una doctrina política cuyas raíces se fundamentan sobre la **ariosofía**.

Desde estos primeros años, el nacionalsocialismo alemán irá adquiriendo cada vez más fuerza hasta convertirse en el único poder de Alemania.

## 6- El ritual de iniciación

Indagando sobre el carácter religioso de la **Orden de Thule**, examinamos brevemente el ritual de iniciación. Esta velada litúrgica era un evento de etiqueta y mientras los novicios permanecían en una habitación contigua, en la sala de la Logia el Maestro ocupaba su asiento con baldaquín, protegido simbólicamente por dos caballeros con túnica blanca y cascos adornados con cuernos. Enfrente se sentaban el tesorero y el secretario, mientras el heraldo se situaba en el centro de la sala. En el punto opuesto al Maestro, en una zona denominada “Bosque del Grial”, se sentaba el Bardo y delante de éste el Maestro de ceremonias, vestido con un hábito azul. Alrededor se distribuían los hermanos, mientras un órgano y un piano acompañaban musicalmente a un pequeño coro de “elfos de la floresta”. Con una gran solemnidad, se comenzaba con el **Tannhauser** de **Wagner**. A la luz de las velas los hermanos se hacían la señal de la esvástica retrógira –en sentido izquierdo– y el Maestro les respondía con el mismo signo. Los novicios eran introducidos en la sala con los ojos vendados, mientras el Maestro les hablaba sobre la visión del mundo ario-germánica de la Orden y se encendía la “sagrada llama del bosque”. El Maestro blandía la lanza de **Wotan** y los dos caballeros cruzaban sus espadas encima de ella: luego se producían una serie de llamadas y respuestas de reconocimiento acompañadas por el **Lohengrin** y los novicios prestaban juramento ante la Orden. Se proseguía con rituales en los que se personificaban figuras divinas del panteón germánico, creando así una atmósfera mágica por la que el novicio sellaba su pacto con la Orden.

## 7- Un miting en Nurenberg

**Louis Bertrand**, académico francés simpatizante con la causa nacionalsocialista (hizo el saludo brazo en alto en la Academia

Francesa con ocasión de una sesión de trabajo), ha descrito en su libro dedicado a **Adolf Hitler**, publicado en 1936, una de las demostraciones del III Reich en Nuremberg: “*En el centro de esta enorme explanada, completamente cubierta por tropas armadas, una avenida larga como el lecho de un río que se pierde en las lejanías del horizonte... De pronto, una orquesta wagneriana invisible, llena el espacio de triunfales sonoridades: es la marcha de los Nivelungos... Y he aquí que, desde el fondo de la pradera, a lo largo de la avenida que conduce a la tribuna del **Führer**, se levanta una franja de púrpura como aquella que anuncia el Sol en el invierno matinal. Veinte mil estandartes se elevan. Acompasado por la música triunfal, el río sube, afluye, se esparce en una vasta capa roja y de repente se detiene con un solo movimiento. Y, con un solo movimiento, los veinte mil estandartes se yerguen, como grandes flores de púrpura, y se inclinan en una salutación unánime, ante la minúscula en la distancia silueta con camisa parda apenas discernible allá arriba, en la cumbre de la tribuna, y que representa el maestro de la Tercera Alemania... Y yo me pregunto qué soberano, qué héroe nacional ha sido aclamado, querido y vitoreado tanto como este hombre, este hombre de camisa parda, que, seguido de su cortejo como un soberano, tiene siempre el aire de un trabajador. Se trata de algo muy distinto a la popularidad; se trata de la religión. **Hitler** a los ojos de sus seguidores es un enviado, participa de la divinidad”.*

## 8- El Reich de los Mil Años

A lo largo de las épocas, iluminados, filósofos y sabios han anunciado el Paraíso Terrestre, o vaticinado el retorno al caos y la destrucción de la ciudad terrestre, verdadero reino de Satanás. En el ámbito de la ideología de los reyes, las profecías anuncian la encarnación de **Mitra** (divinidad de origen ario-iranio) en un Salvador-Rey que gobernará mil años. En la época medieval, vino a añadirse a estos mitos el del Gran Monarca Imperial, soberano que debía reinar sobre toda la cristiandad e imponer la paz final precediendo sobre la tierra la venida de **Cristo Rey**. En España, en Francia, y sobre todo en Alemania, hubo monarcas poderosos dispuestos a acoger favorablemente tales predicciones, que sólo podían favorecer las tentativas de restauración imperial. Por el contrario, el Papado siempre ha visto con malos ojos a estos profetas que ponían en peligro sus privilegios y su misión “apostólica”. El “cesaropapismo” fue siempre considerado por Roma como el peor enemigo de la Iglesia. **Federico I “Barbarroja”, Federico II (Hohestaufen), Napoleón**, están ahí como ejemplo. Tras todo ello se halla el substrato apocalíptico del final de los tiempos que en la leyenda cristiana es recogido principalmente en el libro del Apocalipsis o la Revelación de **san**

**Juan** que recibiera en la isla de Patmos. En torno a este fin de los tiempos se mueve una espiral de acontecimientos cuyo desarrollo avanza imparable ya hacia el final en el que la tradición aria anuncia al Enviado que vendrá a reinstaurar el Imperium y la edad dorada. Por su parte, la labor milenaria del judío trata de suplantar el Imperator universal ario por el Mesías bíblico.

El enfrentamiento entre el emperador y el Papa es un reflejo de esta guerra esencial en el que las más de las veces la Iglesia acaba actuando como instrumento del Sanedrín Secreto. En el curso de los cuatro siglos que van desde el año 1000 al 1400 hallamos en el bando del Imperator juntos a **cátaros, valdenses y gibelinos**.

**Federico II**, emperador desde 1220 a 1250, había sido preparado y elegido por los templarios en San Juan de Acre hacia 1228 para llevar a cabo la instauración del reino mesiánico universal. Pero el plan fracasó, porque **Federico II**, a diferencia de sus antecesores, supo acceder al conocimiento sutil del esoterismo, llegando a conocer el verdadero “secreto”, el plan mesiánico de los templarios. Fue así como acabó rechazando sus planes y enfrentándose a ellos. Emperador de Alemania, rey de los romanos, rey de Sicilia, rey de Jerusalén, **Federico II de “Hohestaufen”** fue un soberano prestigioso. Su gran inteligencia acabaría convirtiéndolo en enemigo irreductible del papado. Se inició en la gnosis y buscaba la llave de las cosas ocultas por la búsqueda del conocimiento a través de la historia del Graal y del conocimiento antiguo. Mostró interés por el sufismo islámico, hablaba varias lenguas, entre ellas el árabe y el griego.

Tras la muerte de **Federico II** (1250), la leyenda se centró en él, recordándole como el emperador dormido que aguarda en el interior de una montaña el tiempo de despertar y de restituir el imperium. Luego, en el siglo XVI, el emperador dormido se convirtió en **Federico Barbarroja**. *“Desde entonces, para los alemanes, el emperador prometido duerme en las profundidades de una gruta de Turingia. Está sentado ante una mesa de piedra, y, dado que duerme, su barba rodea ya varias veces el contorno de la mesa. En ocasiones se despierta para preguntar al pastor que le vela: “¿Vuelan todavía los cuervos alrededor de la montaña?”, y el pastor responde tristemente: “Sí.” El emperador reemprende entonces el sueño secular, esperando el día en que conducirá a Alemania a la cabeza de todos los otros pueblos”.* *“Entonces, el Reich que durará mil años abarcará toda Europa”*, como subraya **Eric Muraise**, *“la leyenda del emperador dormido adquirirá una nueva magnitud cuando se apoye en la transposición poética de la leyenda del Graal (Grial), copa santa, cuya revelación purificará y unirá toda la cristiandad desmembrada”*.

## 9- Esoterismo y acción: la toma del poder del nacional socialismo

Como hemos visto, el nacimiento del Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes (**NSDAP**) está ligado a la **Germanenorden**, la cual vino a dar lugar a la **Orden de Thule**, nombre tomado de la mítica Patria de los hiperbóreos. **Hitler** y los nacionalsocialistas no desvelaron el secreto de sus actividades ocultistas y el hecho de que su cosmovisión se había nutrido, entre otros, de las ideas de **List** y **Lanz.**, pero hemos comprobado cómo el movimiento nacionalsocialista es la derivación política de una corriente subterránea u oculta de la historia. **Hitler** supo utilizar todos estos elementos para, en medio de la desestabilización general, conseguir erigirse en líder y **Führer** del pueblo alemán. Una filosofía idealista, como el empuje ariosófico y patriótico de la emoción **völkisch** (popular), pudo así llegar a expresarse en una manifestación vigorosa, entusiasta y desbordante del arquetipo **Odín-Wotan**.

## 10- Miguel Serrano y el Hitlerismo Esotérico en la actualidad

**Miguel Serrano**, miembro activo del movimiento nazi chileno, es una personalidad clave en el movimiento nacionalsocialista actual. Nació en 1917, y durante la Segunda Guerra Mundial, fue un activo colaborador del nazismo en Chile. En 1947 viajó a la Antártida en una expedición chilena al continente austral, buscando a los supervivientes del nazismo. Entre 1953 y 1962, ejercería como embajador de Chile en la India, donde se convirtió en un experto en las tradiciones, leyendas y ocultismo tibetanos. Más tarde llevaría la embajada chilena en Yugoslavia, de 1962 a 1964, con acreditación en Rumanía y Bulgaria y posteriormente sería embajador chileno en Austria, de 1964 a 1970. **Serrano**, además fue el representante diplomático de Chile en el Organismo Internacional de Energía Atómica en Viena, y en el Organismo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Industria. Conoció a **Julius Évola** y mantuvo una buena amistad con **Indira Gandhi**, **Herman Hesse** y **C. G. Jung**, entre otros. Su relación con el **Dalai Lama**, a quien recibió en India cuando este escapaba de la invasión marxista del Tíbet, raya en la “hermandad espiritual”. No es de extrañar, por tanto, que cuando el máximo representante del budismo visitó Chile, en 1992, se saltara todo el protocolo para

acudir a abrazar efusivamente a **Miguel Serrano** en el Aeropuerto de Santiago, ante la comprensible incomodidad de las autoridades chilenas. La trilogía de **Serrano**: “*El Cordón Dorado*”; “*Adolfo Hitler, el último Avatara*” y “*Manu, el hombre que vendrá*”, se han convertido en la fuente de inspiración para nuevos colectivos nacionalsocialistas en la actualidad, grupos que pretenden heredar el esoterismo, el misticismo y el heroísmo de la Waffen-SS, los caballeros teutones y su sagrada misión de reencontrar las Fuentes del Conocimiento.

En una entrevista (revista AÑO CERO, marzo de 2003), a la pregunta de “¿Cómo describiría la dimensión mística del **Führer**?”, **Serrano** contesta que “*Tal y como lo hizo el profesor Jung, quien comparó a Hitler con Mahoma. También como Savitri Devi, quien lo declaró un avatara. Krishna fue un avatara; hay quienes afirman que también lo fue Buda. Es decir, como la encarnación de una divinidad que viene a abrir o cerrar una época en la historia de la humanidad.*”

Enter supporting content here

BUILD A FREE WEBSITE  
OF YOUR OWN ON  
 **TRIPOD.**

[Close Ad](#)

LA ATLÁNTIDA Y LOS HIPERBÓREOS: Mundo Hiperbóreo, enigma nazi, esoterismo, misterio, ovnis, ufo...

# 01- EL NACIONALSOCIALISMO Y LA ATLÁNTIDA

<a href="#">Home</a>
<a href="#">JULIUS ÉVOLA</a>
<a href="#">NOVEDADES</a>
<a href="#">EL TEMPLO DE "DIOS"</a>
<a href="#">¿QUIÉN SOY YO?</a>
<a href="#">DIÁLOGOS DE MATRIX</a>
<a href="#">EL COMPUESTO HUMANO</a>
<a href="#">LUNA ARTIFICIAL</a>
<a href="#">EL PASO DE LA OCA</a>
<a href="#">MATRIX. EL ARQUITECTO</a>
<a href="#">LA SOMBRA DEL HOMBRE</a>
<a href="#">ESPIRITU HIPERBÓREO</a>
<a href="#">LOVECRAFT</a>
<a href="#">TIEMPOS DE APOCALIPSIS</a>
<a href="#">TIEMPO DE LOBOS</a>
<a href="#">SS BLACK ORDER MEDITATIONS</a>
<a href="#">MEDITACIONES SS</a>
<a href="#">01-EL NACIONALSOCIALISMO Y LA ATLÁNTIDA</a>
<a href="#">02- UNA HISTORIA ANTIGUA</a>
<a href="#">02.a- HISTORIA SECRETA DE ISRAEL</a>
<a href="#">02.b- JEHOVÁ. DIOS DE ISRAEL</a>
<a href="#">02.c- LA CORTE DE LUCIFER</a>
<a href="#">03- EN BUSCA DEL ORIGEN</a>
<a href="#">04-LA GRAN TRADICIÓN HIPERBÓREA</a>
<a href="#">05- ESPARTA. UNA NACIÓN DE GUERREROS</a>
<a href="#">06- CUESTIÓN RACIAL NS</a>



## LA ATLÁNTIDA, EL CONTINENTE PERDIDO

Ignacio Ondargáin  
NACIONALSOCIALISMO. Historia y Mitos  
 CAPÍTULO I.  
 (Texto revisado en diciembre de 2006)

# EL CONTINENTE PERDIDO

1. Introducción
2. La Atlántida.
3. El hombre de Cromagnon
4. Los creadores de la civilización egipcia
5. Los guanches (Canarias)

07- HITLER. EL FÜHRER DE LA RAZA ARIA
08- SS. LA ORDEN NEGRA
09.a- LA VÍA DEL DIAMANTE Y EL NACIONALSOCIALISMO
09.b- EL AMOR MÁGICO
09.c- LOS ELEGIDOS DEL DRAGÓN
10- EL GRIAL
11- DE LOS HIPERBÓREOS AL NAZISMO
12- EL RETORNO DE LOS MAGOS
13- EL VIAJE DEL INICIADO
14- INTEGRIDAD PERSONAL Y SOCIAL NS
15- EL SOL NEGRO
16- EL RAYO VERDE
17- LA SUPERCIENCIA NAZI
18- EL UMBRAL Y LA TIERRA MEDIA
19- LA FUERZA Y EL DESTINO DEL TIEMPO
20- LOS NAZIS Y LA GNOSIS
21- VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA
22- EL HUNDIMIENTO
23- EL SANEDRÍN SECRETO
24- LA MAGIA DE LAS RUNAS
25- CRÓNICA DESDE EL ÁRBOL DEL ESPANTO
EL EVANGELIO DE JUDAS
HIMMLER EN MONTSERRAT
UNIVERSO MATRIX
BREVE VIAJE AL MÁS ALLÁ
LOS GUARDIANES DE LA

6. La Atlántida en la Península Ibérica
7. Los dioses blancos en América
8. La pérdida de la integridad racial y el hundimiento de la Atlántida
9. Recuerdos de la Atlántida polar

***“Lo que para la multitud es luz, es tiniebla para el sabio.***

***Y lo que a la multitud le parece negro como la noche, es luz meridiana para el sabio”.***

(BHAGAVAD GITA)

***“... Que es más hermosa la locura que procede de la divinidad que la cordura que tiene su origen en los hombres”.***

(FEDRO O DE LA BELLEZA. Platón)

# 1- Introducción

La historia se convirtió en leyenda y la leyenda en mito.

Sabemos que este estudio se centra en una cuestión que origina posiciones crispadas y enfrentadas las más de las veces. Si nos-otros también adoptáramos esa actitud, se nos haría imposible hacer algo serio y sincero: nunca llegaríamos a liberarnos de la perversa dinámica con que es enfocado el tema. Tratando de ser fieles al conocimiento, nuestra intención no ha sido pintar la realidad de uno u otro color.

<a href="#">SANGRE ETERNA</a>
<a href="#">EL SEÑOR DE LOS ANILLOS</a>
<a href="#">EL VIEJO DE LA MONTAÑA</a>
<a href="#">X- LOS DIOSSES SUMERIOS</a>
<a href="#">x-MONTSERRAT, montaña mágica</a>
<a href="#">x- COSMOGONÍA GLACIAL DE HÖRBIGER Y EL NACIONALSOCIALISMO</a>
<a href="#">ALEJANDRO MAGNO</a>
<a href="#">FOTOGRAFÍAS</a>
<a href="#">Favorite Links</a>
<a href="#">contact me</a>

Hemos acumulado, ordenado y expuesto datos tratando de hacerlo de una forma clara y esquemática. El misterio deja de ser misterioso cuando llega a conocerse. En fin, este es tan sólo un trabajo que en principio lo hice para mí mismo, para aclararme yo mismo de qué iba todo esto y que ahora, “*con la ayuda del hado*”, lo pongo a disposición de todos vosotros. Sé que, en el fondo, todo este misterio no consiste más que en “recordar” algo que había quedado como olvidado junto a una fuente... y ese “algo”, o alguien, siempre supo que volveríamos cuando la sed mortal provocada por este mundo inerte de “*mueertos que entierran a muertos*”, se nos hiciera insoportable... Siempre ha sido así y por esto mismo tiene tanta importancia el mito: viaje al centro de la tierra donde, de las entrañas de la Montaña Polar de la Revelación, surge la fuente de agua pura de la vida eterna.

Empezaremos situándonos en los mágicos imperios perdidos del pasado y trataremos de recuperar sus tesoros y sus secretos, en definitiva: resucitar el mito. En aquel remoto pasado olvidado e ignorado por el común de los mortales, hallamos el “*primer poder temporal*”. Era aquella una tierra habitada por seres superiores que participaban de la divinidad, dioses que mediante su virtud y su poder dominaron la tierra, transformándola y levantando hermosos imperios con realizaciones increíblemente audaces. La belleza interna y externa y la justicia, en tanto que reflejo esta de la claridad de discernimiento, gobernaba el mundo. La salud y la armonía de formas de mente y cuerpo les confería a estos seres superiores nobleza, haciéndoles su vida en este mundo algo digno de ser vivido con alegría y firmeza, en el conocimiento de la verdadera naturaleza de las cosas. Aquello que eran ellos mismos en esencia y en su naturaleza física, era lo que obraban en el mundo, como un reflejo.

Un reino de dioses regido por la belleza, la justicia... un sistema perfecto... o casi perfecto. Pero todo aquel mundo, un día, en una sola noche, desapareció, dejándonos tan sólo ruinas imposibles y leyendas fantásticas... y el manto putrefacto de la muerte extendió su pobredumbre por el mundo ocultando la verdadera luz a los ojos de los hombres mortales: muertos que entierran muertos.

Dice **Jean Robin** en “*Operación Orth*” que “*el primer poder*”

*temporal cuyo espíritu se ha perpetuado secretamente en el tiempo, cuyo "cuerpo" ha permanecido oculto en las cavernas de la tierra, ascenderá en los últimos días para recuperar su poder y maravillar al mundo con su mágica resurrección".* Cuando el mundo divino desaparece de la tierra, viene a convertirse en un "tiempo mítico" que, en palabras de René Alleau, fluye paralelamente al tiempo histórico, pero a un ritmo diferente. A lo largo de los milenios, han habido múltiples ocasiones en las que el tiempo mítico de los dioses ha venido a manifestarse y actuar sobre nuestro plano de la existencia. De hecho, en el fondo, todo lo que aquí contamos trata de la continua reaparición de este poder oculto en la historia de los hombres mortales. Creemos poder afirmar que precisamente esto es el nazismo. Vamos a verlo.

Sea como sea, es inevitable que el resurgimiento de este tiempo primigenio sobre el mundo, provoque terribles enfrentamientos apocalípticos. Y, como decimos, esto es inevitable puesto que en estas contiendas siempre hallaremos enfrentándose a muerte a dos poderes antagónicos e irreconciliables:

- 1- por una parte encontramos el impulso creador, las fuerzas vivas del mundo del mito y del espíritu y
- 2- por la otra parte el mundo "material", que está dominado por los agentes de la degeneración y la muerte.

El Demiurgo-Demonio creador o tal vez causante de este mundo mortal, buscaría impedir la liberación, la resurrección, la divinización del hombre, pues sabe que ello arruinaría su reino de degeneración, muerte y putrefacción. Al final de todo, irremediamente, la historia del mundo de los hombres y de los hombres mismos, vendría a estar ligada directamente al mundo de los dioses. El Demiurgo-Demonio lo sabe y sabe que su tiempo, su reinado es limitado. Nuestro mundo es escenario de una lucha que no acabará nunca, hasta que todo esto deje de ser.

A principios de los años treinta del siglo XX, el mito iba lentamente esclareciéndose, como si despertara de un largo letargo. Al soplo de un viento de otro mundo se extendía sobre la tierra el renacer del mundo antiguo: mitos, leyendas, realidades... Los hados liberaban las fuerzas que movilizan la

historia de los hombres mortales, proyectando sobre el mundo la divinidad. Súbitamente, el mundo se sintió sacudido por un fogonazo de luz sobrenatural: empezaba a intuir, recordar la divinidad perdida. Sobre la tierra grandes cambios culturales y políticos anunciaban el regreso del “hombre nuevo”, el “mundo nuevo”.

En el ojo del huracán de esta contienda cósmica, nos encontramos con **Otto Rahn**, cuyo trabajo será fundamental en la resurrección del mito. Este alemán nace en Michelstadt, en el Odenwald (región de Hesse), el 18 de febrero de 1904. Orienta sus estudios universitarios hacia la Romanística, esto es, la investigación sobre la cultura, la historia y la lengua de los países románicos y especialmente el Languedoc, la Occitania del sur de Francia (zona oriental de los Pirineos franceses, región del golfo de León y sur del macizo central francés). **Rahn** decide desarrollar su tesis doctoral sobre la herejía cátaro-albigense y sobre el poema “Parzifal”, de **Wolfram von Eschenbach**, y sobre aquel extraño personaje, Kyot (Guyot de Provins) que, según **Wolfram**, le comunicó la leyenda del **Grial** (Gral o Graal).

**Rahn**, un joven entusiasta del catarismo (movimiento herético exterminado por el Vaticano en el siglo XIII), recorre las montañas y valles del Pirineo francés y la región cátara, efectuando extensas investigaciones de campo y practicando exhaustivas exploraciones espeleológicas en las grutas del Ariège (departamento francés), a la vez que estudiaba las fuentes del catarismo en las universidades de Toulouse, París y Friburgo. Así mismo, mantuvo incontables conversaciones con nativos, investigadores regionales e intelectuales como Deódat Rodé, Maurice Magre y Antonin Gadal.

En 1933, tenía entonces veintiocho años, publica “*Cruzada contra el Grial*” (Kreuzzug gegen den Gral). Este libro no pasaría desapercibido para los dirigentes del Tercer Reich alemán. Tras recibir el reconocimiento del gobierno alemán nacionalsocialista, **Rahn** ingresa en la **SS-Ahnenerbe** con grado de coronel. Resultado de este ingreso en la **SS** y los posteriores trabajos, **Rahn** publica en 1937 “*La Corte de Lucifer*”, libro en el que vienen a aclararse muchos conceptos de la cosmovisión nazi.

La clave fundamental del reconocimiento nacionalsocialista a su primer libro es algo que para la mayoría de la gente, aunque no para los pocos, puede resultar absurdo y carente de sentido. En definitiva, nos referimos a que en su libro, **Rhan** señala que los cátaros fueron custodios del **Gral** (=Grial), cuando se desencadenó, en el S XIII, la “cruzada católica” contra ellos.

El **Gral** sería determinante al referirnos a las claves mágicas que en verdad mueven el mundo... un tesoro proveniente del mítico reino de Hiperbórea-Atlántida en el que está escrito en un lenguaje enrevesado (posiblemente lenguaje rúnico arcaico), el secreto y el conocimiento de los hombres dioses de los que nos hablan los relatos antiguos.

Los cátaros eran guardianes de este tesoro de la humanidad aria y de él recibían luz y conocimiento, aunque nunca llegarían a descifrar el significado del mensaje inscrito en él.

La nobleza visigoda había creado en el sur de Francia que recorrieron los cátaros, una sociedad muy próspera y desarrollada. Tolouse era la tercera ciudad más grande de Europa, tras Roma y Venecia.

La hermosura del país de los cátaros prendió de amor a **Otto Rhan**. La fresca alegría de los arroyos y la fuerza radiante de las montañas nevadas saludan cada nuevo día los verdes y frondosos valles pirenaicos que se abren hacia el norte, a través de las cuencas de los ríos Garona, Ariège o Aude. El clima de la región es suave en los valles y la tierra fértil da buenas cosechas. En los bosques laberínticos de poderosos hayas, fresnos y robles se guarda el secreto del amor de Hércules y Pirene.

En el País Cátaro florecía el amor cortés de los trovadores y los cátaros, quienes rechazaban la biblia judía por ser obra del Maligno, anunciando su religión de a-mor (no-muerte = inmortalidad) frente al judeo-cristianismo, identificado por

ellos como religión de muerte. Pero sobre la noble tierra cántara se cernían amenazantes los agentes de la muerte: el Vaticano, atento a las intenciones de su señor, codiciaba el tesoro hiperbóreo. Oscuras nubes encendidas por el rojo de las hogueras en que eran quemados los “herejes” se alzaron sobre el país cántaro. La tierra se regó de la sangre derramada por las espadas vaticanas en incalificables “holocaustos”... *“Matadlos a todos, dios reconocerá a los suyos en el cielo”*, fue la orden del enviado papal cuando las fuerzas vaticanas entraron en Beziers asesinando a cuchillo a más de veinte mil personas, madres, niños y ancianos.

En fin, **Rhan** descubre que este fue el secreto motivo de la Cruzada católica contra los cántaros: el Grial.

En su primer libro, *“Cruzada contra el Grial”*, **Rhan** se centra en un libro titulado *“Parzival”*, el cual fue escrito por un autor alemán del medioevo llamado **Wolfram von Eschenbach**. *“Parzival”* trata de los caballeros del **Grial**. **Rhan** realiza un análisis histórico del libro de **Wolfram** e identifica una relación directa entre el relato del libro y la historia de los cántaros del siglo XIII. Identifica, por ejemplo, a Guyot de Provins (personaje histórico) con Kyot (personaje del libro de **Wolfram**), quien, según **Wolfram**, le comunicó la leyenda del **Grial**. Siguiendo por esta línea, llega a la conclusión, de forma exhaustiva y documentada, de que cuando **Wolfram** se refiere en su libro, de forma fantástica, a los custodios del **Grial**, en realidad está hablando de los cántaros. Igualmente, dice que **Montsegur** (fortaleza situada sobre un “pog” o montaña, en el sur de Francia, próxima a la frontera española), es el **Montsalvathe** que aparece en el libro de **Wolfram** como castillo del **Grial**. Como decimos, **Rhan** identifica a diversos personajes históricos que vivieron en el sur de Francia en aquella época (S. XIII), así como lugares geográficos concretos, con los personajes y lugares que en el relato de **Wolfram** aparecen imaginarios y con nombres fantasiosos y todos ellos directamente relacionados con el misterio del **Grial**. Finalizando la deducción, es lógico pensar que **Wolfram** nos está indicando que el **Grial** o el **Gral** fue custodiado en **Montsegur**, que este fue el castillo del **Grial** cuando se desencadenó la sangrienta cruzada católica contra los cántaros.

En la guerra católica contra los cátaros, la fortaleza de **Montsegur** se distinguió por la tenacidad y el heroísmo con que fue defendida durante meses de asedio por los “herejes”. Finalmente, el 16 de marzo de 1244, **Montsegur** cayó y sus defensores fueron ajusticiados. Al entrar en la fortaleza, los católicos se desesperaron al no hallar el **Grial**. La leyenda dice que la noche anterior a la caída, cuatro perfectos cátaros consiguieron eludir el cerco y pusieron el **Grial** a salvo en una cueva de las montañas del Sabarthez, en el Pirineo. **Rhan**, quien, cual puro loco, dedica los mejores años de su vida a buscar este **Grial** por las cuevas y montañas pirenaicas de la región, no habría conseguido encontrarlo, aunque sí dio las claves para que sus camaradas, pocos años más tarde lo reencuentren y lo descifren.

El término “**Gral**” es la ortografía alemana para “**Grial**”, y está tomado del citado poeta-trovador **Wolfram von Eschenbach**. Según este trovador alemán, **Gral** es una piedra caída de la Corona de **Lucifer**, donde se halla grabada la Ley de los Primeros Divinos Hiperbóreos. Por lo tanto, **Gral** viene a significar lo mismo que **Grial**, sólo que **Gral** se refiere a la tradición más antigua y precristiana. Este objeto, “*pedra caída del Paraíso*”, es el recuerdo que despierta e invoca la “*memoria de la sangre*”. En opinión de **Rhan**, el **Grial** es el espíritu que acompaña a la humanidad a lo largo de su marcha por el mundo, siempre llamándonos hacia la superación heroica de nosotros mismos. Este camino, la vía del héroe, es el modo de vencer las limitaciones y las debilidades que tantas veces nos encadenan a la materia de este mundo y a los instintos meramente animales. El **Grial** nos guía y nos enseña a vencer las ataduras que nos impiden reconocer la verdadera naturaleza de las cosas y de nosotros mismos. Pero, como decimos, además de este espíritu que se transfiere entre los que le son leales, el **Gral**, dicen que es un objeto vínculo entre los dos mundos (este mundo material y el mundo de los dioses), que proviene de la desaparecida civilización atlante-hiperbórea y que muchos han buscado.

Las primeras huellas de esta historia se encuentran ya en la cultura zoroástrica. Para los antiguos iraníes y arios de la India, la Tradición recuerda el Gran Norte como origen de sí mismos, país que habiéndose helado en el pasado, obligó a emigrar a sus antepasados hacia el sur. Nace a partir de aquí

toda una tradición que por razones históricas y lingüísticas está perfectamente emparentada con la tradición del **Gral**. Palabras como “Parziwal”, “Gamuret”, “Lohenrangrin”, “Mujavat”... de origen iranio toman vida en el poema de Wolfram von Eschenbach con ligeras modificaciones, poniendo de manifiesto un paralelismo increíble que enlaza con toda la tradición cátara.

El **Grial** llega hasta los visigodos y de la comunión de su sangre y la presencia griálica surgirá el catarismo. **Rahn** creyó que en un momento determinado la herencia griálica hiperbórea fue a parar a manos de los cátaros albigenses de Occitania, de la misma manera que éstos hacían suyo, como reflejo, el legado de la doctrina mazdeísta.

## 2- La Atlántida

El mito del continente perdido nos habla de la tierra de los hombres dioses. El tema es recogido por el divino **Platón**, siendo desarrollado posteriormente por toda la tradición esotérica hasta nuestros días.

Igualmente, **Hesíodo** nos dice que *“Durante la edad de oro los dioses vestidos de aire marchaban entre los hombres”*.

La Atlántida habría sido una gran civilización extendida por el mundo entero, que se habría visto fatalmente aniquilada por una catástrofe cósmica de la que serían antiguos vestigios las visiones apocalípticas recogidas en las Edda y en otros muchos textos antiguos, además de en la biblia judía.

Por todo el mundo podemos hallar restos de construcciones megalíticas de proporciones inauditas y descomunales que la moderna capacidad tecnológica queda muy lejos de poder

emular. Estas ruinas vendrían a ser restos de una civilización antigua desaparecida por un cataclismo antes de la actual historia del mundo. La datación de esas ruinas sería muy anterior a la que oficialmente se le atribuye. Por ejemplo, la plataforma de **Baalbek**, en el actual Líbano, es una proeza de la ingeniería antigua. Esta plataforma está formada por piedras de 1.500 toneladas de peso cada una. Estos asombrosos megalitos de 24 m. x 5 m. x 5 m. (¡bloques de piedra de veinticuatro metros de largo por 5 metros de alto por otros cinco de ancho!) están dispuestos con tal precisión que sería difícil introducir el filo de un cuchillo entre ellos. En la cantera en que cortaron estas gigantescas piedras aún se encuentra la mayor de ellas, de más de 2.000 toneladas de peso (equivalente a 50 trailers de 40 toneladas cada uno). Por lo visto, fue abandonada allí por los constructores de forma súbita y aún espera ser transportada al lado de sus hermanas. Pero en la actualidad no hay grúas ni otros aparatos que puedan mover y mucho menos levantar los titánicos bloques de piedra de **Baalbek**. Por lo tanto la mayor piedra tallada conocida en el mundo deberá permanecer donde está hasta que, tal vez, los arquitectos originales regresen para completar su obra y resolver el enigma de qué estaban construyendo. Ni el folklore ni la ciencia son capaces de explicar adecuadamente el misterio de la plataforma de **Baalbek**, aunque pudiéramos pensar que *“bloques de esas dimensiones tuvieron que ser tallados y puestos allí por gigantes o por miembros de una civilización que conociera los secretos de la levitación y la antigravedad”*, según sugiere Maurece Chatelain. Al igual que el grupo de las estatuas de **Pascua** o de **Tiahuanaco**, en un momento repentino, algo ocurrió que interrumpió los trabajos de la plataforma...

Pero, como decimos, en todo el mundo pueden hallarse este tipo de construcciones imposibles, construcciones que de ninguna manera pudieron realizar pueblos primitivos desconocedores de la rueda o de mecanismos simples como la polea. No hay manera humana de desplazar esos enormes bloques de piedra, ni siquiera mediante la utilización de las más modernas maquinarias y mucho menos mediante cuerdas de ínfima calidad como las que disponían los pueblos primitivos de hace seis o cinco mil años. Pero es que ni siquiera haciendo uso de ningún tipo de cuerda, no podrían desplazarse esos bloques mediante fuerza conocida. Además, la perfección en el corte y el trabajo de la piedra de esas construcciones nos indica un grado de perfección técnica muy superior al desarrollado en la actualidad

mediante las técnicas modernas. Pese a todas las evidencias, la ciencia oficial insiste en su teoría de la historia del mundo y de que la civilización apareció hace unos pocos miles de años. Antes sólo habrían habido tribus primitivas de hombres medio desnudos.

Cómo no, Egipto es uno de estos lugares de construcciones ciclópeas que tanto han atraído la atención y los estudiosos. La Gran Pirámide de **Kheops** en **Gizeh**, su lugar de emplazamiento sobre un roquedal nivelado a la perfección, las interminables galerías que la surcan ¿cómo pudieron iluminarlas?, pues no hay restos de antorchas sobre las paredes ni humo de teas. ¿De qué modo y con qué herramientas aserraron los gigantescos bloques extraídos de las canteras, cuando los supuestos constructores que según la ciencia oficial la construyeron no tenían ni siquiera herramientas de hierro?. ¿Cómo se efectuó su transporte y su acoplamiento perfecto?. La ciencia moderna y los historiadores oficiales nos dicen que lo hicieron mediante planos inclinados, amazones, rampas, pistas de arena para deslizar enormes bloques de toneladas de peso... y también, cómo no, recurriendo a la esclavitud de centenares de miles de campesinos egipcios... Pero hoy día, pese a todos los adelantos técnicos, ningún arquitecto sería capaz de reproducir la pirámide de **Kheops**. Se extrajeron de la cantera 2,6 millones de bloques de piedra enormes que se pulimentaron y transportaron acto seguido hasta el lugar de emplazamiento, donde se procedió a colocarlos con precisión matemática. Los historiadores oficiales dicen que millares de obreros utilizando rodillos (que no se han encontrado) y cuerdas (tampoco se han encontrado restos), empujaron y arrastraron bloques de 12 toneladas sobre rampas de arena!. La arena no es una base firme sobre la que apoyar bloques de piedra de toneladas de peso, por lo que al colocar esos bloques sobre las supuestas plataformas de arena, lógicamente se hundirían y sería imposible arrastrarlos. Tampoco existen restos de ningún tipo de población que hubiera debido albergar a los miles y miles de supuestos trabajadores que habrían llevado a cabo tal obra. Junto a la pirámide de **Kheops**, en la misma explanada de **Gizeh**, se levantan otras dos grandes pirámides de obra igualmente ciclópea y perfecta: la de **Mikerinos** y la de **Kefrén**. La atribución de las tres pirámides a los tres faraones de la cuarta dinastía es convencional, pero no está sustentada por pruebas convincentes. En el mismo Egipto, podemos ver otras construcciones gigantescas como el **Osireion**,

gigantesca estructura pétreo subterránea excavada del depósito de lodo y arena. En opinión de los geólogos el nivel del suelo del **Osireion** pertenece según la sedimentación de la zona a una antigüedad de más de 12 mil años. El estilo arquitectónico megalítico del **Osireion**, es distinto a todos los edificios conocidos del período del templo de **Seti I**, en Abydos, junto a los que se encuentra. Evidentemente, al hallarse en sus cercanías, la ciencia moderna ha “solucionado” la cuestión incluyendo en el período de **Seti I** la obra del **Osierion**. Sin embargo el **Osierion**, guarda un estrecho parecido con la austera y colosal arquitectura del **Templo del Valle** y los templos de **Gizeh**, los cuales demuestran una mayor antigüedad de lo que afirman los arqueólogos.

Una de las cuestiones más interesantes, en lo que concierne al trabajo de los canteros egipcios, es el empleo del taladro. El funcionamiento de este ingenio fue estudiado por El Petrie, luego de haber sido asesorado por distintos especialistas. Esto le condujo a afirmar que ni siquiera sirviéndose de la más moderna tecnología actual, tampoco con el láser, sería posible encontrar una herramienta de tan prodigiosas características como la usada en el antiguo Egipto. Los más eficaces taladros de hoy día, al trabajar sobre cuarcita o diorita, nada más que consiguen una penetración máxima de 0,04 milímetros por vuelta, mientras que los taladros egipcios, como lo demuestran las hélices dejadas en las piedras excavadas y en las maderas, conseguían ahondar unas ¡cien veces más!

Los griegos atribuían las construcciones hechas de piedras de grandes dimensiones en hiladas regulares a los **cíclopes**. Este tipo de construcciones se encuentra por todo el mundo y en Europa se destacan las de la región mediterránea: Malta, Cerdeña, islas baleares, zonas de la Península Ibérica como parte de las murallas de Tarragona, Creta, Troya, Atenas...

Los sacerdotes del antiguo Egipto habían conservado, y sus libros sagrados dan fe de ello, el recuerdo de un vasto continente que se habría extendido antaño en medio del océano Atlántico, tal vez dentro de un espacio delimitado al oeste por las islas Azores, y al este por la fractura geológica

del estrecho de Gibraltar.

**Platón** quien está en posesión de esta tradición transmitida por Solón, describe minuciosamente en sus escritos la leyenda y la historia del continente desaparecido:

*“El Atlántico era entonces navegable y había frente al estrecho que vosotros llamáis Columnas de Hércules (hoy día, el estrecho de Gibraltar), una isla mayor que Libia y Asia. Desde esta isla se podía pasar fácilmente a otras islas, y de éstas al continente que circunda el mar interior. Pues lo que está de ese lado del estrecho se parece a un puerto que tiene una entrada angosta, pero, en realidad, hay allí un verdadero mar, y la tierra que le rodea es un verdadero continente... En esta isla, Atlántida, reinaban monarcas de un grande y maravilloso poder; tenían bajo su dominio la isla entera, al igual que muchas otras islas y algunas partes del continente. Además, de este lado del estrecho reinaban también sobre Libia hasta Egipto, y sobre Europa hasta Tirrenia.”*

Este relato extraído del **Timeo o la naturaleza** sería incompleto si no se mencionara igualmente el **Critias o de la Atlántida**, que nos describe ampliamente una ciudad del continente en gradas, con su red de canales, sus enormes templos y su sistema de gobierno dirigido por los reyes-sacerdotes mediante leyes dictadas por dioses, en primer término de los cuales está **Poseidón** o **Neptuno**, rey de los mares, armado de su tridente. Según **Platón**, la isla de **Poseidonia**, último fragmento de la Atlántida, fue engullida 9000 años antes de la época del sabio **Solón**.

Igualmente, el geógrafo **Estrabón**, así como **Procio**, confirman las palabras de **Platón**. Solón tuvo conocimiento de la tradición de la Atlántida gracias a los sacerdotes egipcios, quienes eran herederos de la tradición atlante y habían transmitido su conocimiento a algunos viajeros griegos que visitaban con frecuencia su país.

Diversas investigaciones científicas vienen a afirmar la hipótesis de la existencia de un continente sumergido en este lugar hace millares de años.

Estudios científicos sobre la fauna y la flora de las islas de Cabo Verde y de las Canarias, apuntan a la analogía existente entre la flora fósil de estas islas y la de todos los otros archipiélagos diseminados entre las costas de Florida y las de Mauritania (lo que representa una extensión sumamente vasta). Tesis emitidas por algunos etnólogos modernos, entre los cuales citamos la señora **Weissen-Szumlanska**, nos hablan de los "*Orígenes atlánticos de los antiguos egipcios*".

La autora, en sintonía con miembros de diversas escuelas esotéricas, afirma que toda la gran raza blanca de los *Homo Sapiens*, nuestros antepasados, y consecuentemente los antiguos egipcios, tienen origen atlántico. En las islas Azores, en pleno Océano Atlántico norte se han encontrado numerosos esqueletos correspondientes a esta raza. La señora **Weissen-Szumlanska** sostiene que se podría investigar los orígenes del Egipto faraónico remontando todo el curso de la civilización occidental hasta la prehistoria y los hombres fósiles de la Dordoña, primera aparición de los *Homo Sapiens* que nos es conocida. El declive del Egipto dinástico se explicaría por la invasión de elementos mongólicos y negroides.

Tras realizar un riguroso estudio de los textos de los antiguos griegos, la autora llega a la conclusión de que **Solón, Heródoto, Platón, Estrabón, Diodoro...** habían recogido el conocimiento de la existencia del continente desaparecido situado "*en el otro extremo de Libia, allá donde el Sol se pone*" de los egipcios, quienes relataron a los griegos la historia de la Atlántida. Los egipcios situaban claramente a **Punt**, la tierra de los *Grandes antepasados*, en la extremidad de Libia. Esta tierra misteriosa era para ellos objeto de particular veneración, mientras que, por otra parte, no demostraban más que desprecio frente a otras naciones. **Min** y **Athor**, entre los dioses egipcios, están considerados como oriundos de la Tierra Divina, es decir, de la Atlántida o país de **Punt**.

### 3- El hombre de Cromagnon

Hace aproximadamente 30 mil años el hombre **Cromagnon** inició la conquista del mundo. Pero ¿de Dónde salió?. No hay pruebas que relacionen el hombre de **Cromagnon** con cualquier homínido precedente. Surgió súbitamente como de la nada equipado con un cerebro mayor que el nuestro y, al parecer ignorando los logros del **Neanderthal**, al cual exterminó en gran parte. Recientemente se han descubierto en Portugal restos prehistóricos de lo que podrían ser mezcla entre hombres **Cromagnon** y **Neanderthal**. No obstante hasta hace bien poco se creía que no existió cruce entre ambas razas, sino que el **Neanderthal** fue exterminado. ¿Estaríamos hablando del cruce o mezcla entre una raza “superior” o de origen divino (Cro-Magnon) con una raza “inferior” o terrestre (Neanderthal)?. El **Cromagnon** empezó a crear como si fuera de memoria la base del mundo que nosotros conocemos. La aparición del **Cromagnon** fue tan repentina que algunas personas han especulado con que vinieron del espacio exterior, ya que la biología evolutiva se apoya en la creencia de que la naturaleza no hace grandes saltos o macromutaciones. Según las teorías evolutivas, el hombre de **Cromagnon** habría necesitado mucho tiempo geológico para desarrollar un cerebro de su capacidad o tamaño así como las habilidades que poseía en el momento de entrar en escena. Los hombres **Cromagnon** parecen haber aparecido de improvisto.

El **Cromagnon** más puro parece estar haciéndonos referencia a las “*inteligencias del espacio*” y a la “*raza perdida*” o divina del origen de los tiempos antiguos. En un artículo de 1927, **Raoul-Henri Francé**, afirma que “*hubieron dos razas prehumanas originales –una de ellas altamente desarrollada y otra de homínidos primitivos– que habrían existido simultáneamente. La primera habría alcanzado un momento culminante en la Edad del Bronce, y a ella habría pertenecido el noble y bello hombre de Cromagnon. Con los años, al mezclarse con los homínidos -(¿Neanderthal?)- habría degenerado hasta dar lugar al hombre actual*”.

No resulta difícil entrever en todo esto que, en origen, el **Cromagnon** puede ser definido como el tipo racial puro que será identificado por los nazis como génesis de la **raza aria**. Según esta tesis, defendida y desarrollada también por el sabio austríaco **Hörbiger**, *“los embriones de los arios habrían permanecido conservados en el hielo cósmico primigenio antes de su caída en la tierra en forma de protoplasma”*. Es decir, podríamos resumir que la raza aria habría tenido como exponente sobre la tierra al hombre de Cromagnon puro. Una raza llegada desde otros mundos.

En la Edad de Piedra, la raza nórdica habría expulsado de Europa a un tipo racial primitivo relacionado con los actuales hotentotes y bosquimanos del sur de África. Las figurillas paleolíticas halladas en Centro Europa, denominadas **Venus de Willendorf** y de **Venus de Wisternitz**, serían una muestra del arte religioso de estos pueblos primitivos y representarían ese tipo racial. Ciertos autores difusionistas como el prusiano **Peter Kolb** (1675-1726), defendieron una vinculación entre hotentotes, trogloditas y judíos. También el reconocido lingüista **Karl Meinhof** recurrió a la etnología para ver *“rastros semíticos* (en este caso se entiende como *“semitas”* a judíos) *en el sur de África”* y, muy en esta línea, el teórico racial **Hans F. K. Günter** comparó en 1931 la fotografía del político judío Benjamín Disraeli con un jefe bosquimano-hotentote de Namibia, proponiendo una infusión camita común entre ambos pueblos.

## 4- Los creadores de la civilización egipcia

¿A qué familia podemos vincular la raza de los “portadores” de la civilización egipcia? Todos los datos vienen a demostrar que la raza portadora de la civilización egipcia es la de los hombres del tipo **cromagnon**.

Esta raza blanca, predominante dentro de la aristocracia, habría desaparecido de las esferas dirigentes de Egipto en los alrededores de la XVIII dinastía, al acabar mezclándose con los inmigrantes mongólicos y negroides.

**Sir Wallis Budge**, en los años treinta del siglo XX, basándose en la observación de numerosos cuerpos no momificados pero bien conservados por las arenas del desierto afirmaba que *“los egipcios predinásticos pertenecían a una raza blanca o de piel clara con cabello claro; eran en muchos aspectos parecidos a los antiguos libios”*.

Esta misma raza puede apreciarse también en muchos de los restos hallados en las tumbas no expoliadas y en representaciones de los faraones y miembros de su séquito plasmadas en los templos y monumentos funerarios del Egipto Dinástico. En siglos pasados, estos rasgos llamarían la atención de los egiptólogos, sorprendidos por hallarlos en una región africana.

El padre de la egiptología, **Sir Flinders Petrie**, fue uno de los primeros en señalarlo en 1901: *“La fisiognomía manifiesta una conexión decisiva y pronunciada entre el Egipto prehistórico y la antigua Libia”*, y por su parte la antropología apoya los numerosos testimonios arqueológicos que denotan una conexión cercana entre Egipto y Libia. Hoy día resulta raro que los libios antiguos fueran blancos y rubios, pero los escritores latinos de la antigüedad ya lo habían reseñado, al igual que **Escílax**, navegante y geógrafo griego del siglo -VI. Por su parte, el escritor griego **Plutarco** se había referido al pueblo de **Seth**, regente de Egipto durante la Primera Dinastía (3100 a.C.), como formado por hombres pelirrojos, al igual que los libios. A principios del siglo XX, el historiador egipcio **Maspero** indicó que *“este rey del Alto Egipto estaba asociado con el desierto de Libia y los libios. De hecho, se le identificaba con el dios libio **Ash**”*. El idioma egipcio es muy parecido al libio.

Años antes el antropólogo **A. Pietrement** se había referido en un ensayo publicado en 1883 a las enseñanzas que las

antiguas pinturas egipcias aportaban a los naturalistas, etnógrafos e historiadores. En dichas pinturas los libios eran hombres y mujeres blancos con pelo rubio, ojos azules y rasgos faciales nórdicos. El antropólogo **Carleton Coon**, de la Universidad de Harvard, avanzó en 1939 interesantes hipótesis basándose en los testimonios arqueológicos. En su obra *“Las razas de Europa”*, hacía referencia a un testimonio: *“La reina **Hetep-Heres II** de la IV Dinastía, hija de **Keops**, aparece en los bajorrelieves de su tumba con el pelo de color rubio, mechones horizontales pelirrojos y la piel blanca”*. La citada hija de **Keops** no era la única pelirroja de la familia. También su esposa y su cuñada lo eran, al igual que muchos otros miembros de la clase regente. La esposa de otro faraón, **Kefren**, era pelirroja con ojos azules, según se observa en las representaciones, al igual que en la tumba de la esposa de Faraón **Zoser**, (2800 a.C.) de la III Dinastía, que también era rubia pelirroja.

Por las observaciones de **Coon** sobre los libios es más que probable que todos ellos tuvieran antecedentes en este antiguo pueblo: *“Hace 3.000 años, durante el Paleolítico Superior un grupo de **Cromagnon** –los llamados hombres de **Afalou**– vivieron en el norte de África y los libios descienden de ellos. Muchos de ellos fueron pelirrojos dado que este rasgo todavía persiste en la zona... En la actualidad, los rasgos de este tipo humano se encuentran sobre todo en Noruega, Irlanda y el Rif marroquí. Los modernos bereberes descienden de los antiguos libios”*. No se trataba de una mera hipótesis. **Coon** se hallaba en lo cierto. Las investigaciones de **Cavalli Sforza** y otros genetistas de la Universidad Princetown confirmaron mediante pruebas de ADN efectuadas en los años noventa que los bereberes están más próximos a los británicos que a cualquier otro grupo racial africano o europeo. También existen otros datos confirmatorios relativos al tamaño y forma de los cráneos de **Cromagnon** encontrados en Afalou bou Rummel (Argelia), que son iguales a los encontrados en Dinamarca y Suecia. **Coon** también habló de una *“raza de constructores de megalitos”* que se situaba entre la nórdica y la de **Cromagnon**, que tras haber construido templos astronómicos como el de **Stonehenge** o pirámides subterráneas como **Silbury Hill** en Inglaterra, al igual que en numerosos alineamientos en la Bretaña francesa como los de **Carnac** (nótese la semejanza lingüística con Karnac egipcio) y muchas otras construcciones principalmente por el Occidente de Europa, llevó consigo su saber al Mediterráneo,

norte de África, Libia y Egipto.

A mediados del siglo XX, el antropólogo **Raymond A. Dart** realizó una serie de trabajos sobre cráneos egipcios fósiles que, al parecer, poseían rasgos exclusivamente nórdicos. Asimismo rastreó cuatro grandes invasiones nórdicas en Egipto (la anterior fue previa a las conocidas dinastías) y afirmó que *“el tipo faraónico egipcio era de procedencia nórdica como lo prueba la cabeza del faraón **Ramsés II**, cuyo cráneo era elipsoide pelágico, es decir, nórdico”*. Faltaba un análisis del pelo de este faraón, pero en 1993, los antropólogos **G. Elliot**, **B. Smith** y **W.R. Dawson** lo analizaron con microscopio y confirmaron que era nórdico, igual que su cráneo. También efectuaron medidas antropológicas en 25 grupos de esqueletos distintos de todo el mundo y concluyeron que los faraones constructores de pirámides descendían de esta *“mítica raza megalítica”* de la que habla **Coon**: *“En conjunto, muestran lazos con el neolítico europeo, el norte de África, la Europa moderna y más remotamente, la India... El grupo de esqueletos que más se aproxima a los antiguos egipcios es el del neolítico francés”*. Precisamente, los constructores de los mencionados megalitos prehistóricos.

No sólo eran rubios o pelirrojos muchos faraones. Son numerosos los restos arqueológicos y paleoantropológicos que reflejan la existencia de egipcios rubios, pelirrojos, de ojos claros y de raza blanca en el antiguo Egipto. Seguidamente destacamos algunos de ellos reseñados en diferentes fuentes antropológicas (B. Smith y W. R. Dawson) o arqueológicas (Sir Wallis Budge y Sir Flinders Petrie):

-Una momia pelirroja, bigote y barba rojas cerca de las pirámides de Saqqara.

-Momias pelirrojas en las cavernas de Aboufaida

-Una momia rubia en Kawamil, junto con otras muchas de cabello castaño.

-Momias de pelo castaño encontradas en Silsileh.

-La momia de la reina **Tiy** tenía pelo ondulado y castaño.

-Cabezas pelirrojas en una escena rural en la tumba del noble Meketre (alrededor del año 2000 a.C.).

-En la tumba de Menna, al oeste de Tebas (XVIII Dinastía), se ven en una escena pintada en una pared a jóvenes rubias y a un hombre rubio supervisando a unos trabajadores de piel oscura cosechando grano.

-Estela funeraria del sacerdote pelirrojo **Remi**.

-Talismanes con un ojo azul llamado el ojo de Horus.

-Egipcios pelirrojos con ojos azules en pinturas de la III Dinastía.

-Una pintura en la tumba de Meresankh III en Gizeh (alrededor del 2.485 a.C.) muestra personajes pelirrojos de piel blanca.

-Una pintura de la tumba de Iteti en Saqqara muestra un hombre rubio de aspecto nórdico.

-Pinturas de gente pelirroja con ojos azules en la tumba de Bagt, en Beni Hassan.

Existen además muchos otros restos arqueológicos que representan a individuos de raza blanca en el antiguo Egipto. Así, el museo egipcio de El Cairo alberga miles de tesoros y entre ellos, las estatuas de **Rahotep** y **Nofret** tienen rasgos blancos y los ojos de color azul. En la misma sala en la que se conservan estas dos esculturas podemos ver otras representaciones del mismo período que lucen ojos azules, verdes o grises. Es el caso del famoso escriba **Morgan**, o de la estatua de madera de **Seikh el Beled**. El Museo del Louvre en París conserva entre sus tesoros la estatua del famoso escriba sentado (2500 a.C.), descubierta también por el francés Mariette en el Serapeum de Sakkara en la década de los 50 del siglo XIX. Todos ellos tienen las mismas características. Como ya hemos dicho, la presencia de estos rasgos de raza blanca, se dan mayormente en las primeras dinastías.

En su libro "*La Serpiente Celeste*", **John Anthony West**, apunta que los llamados "**venerables del norte**" que aparecen en algunos textos religiosos egipcios, no fueron seres de leyenda sino que existieron en realidad. Estos hombres de raza blanca, debieron de ser una suerte de conquistadores que provenientes de Europa, como hemos visto anteriormente, fueron a parar a Egipto antes de las

primeras dinastías.

## 5- Los guanches

En la misma época en que el Cromagnon civilizaba Egipto, en las islas Canarias hallamos la presencia de una raza idéntica, es decir, hallamos a la misma raza en ambos lugares. Esto nos da a entender que los archipiélagos de las Azores (donde se han hallado restos óseos de la raza Cromagnon) y las Canarias son restos de la **Atlántida** hundida y que este sería el hogar primigenio, o al menos anterior, de la raza civilizadora de Egipto. A continuación, los nilopas originarios, a lo largo del tiempo acabarían mezclándose y cruzándose con inmigrantes mongólicos y negroides, hasta ser absorbidos en el tipo africano-árabe.

Los **guanches**, raza en la actualidad prácticamente exterminada, constituyen el substrato originario de la población de las islas Canarias. Esta raza desciende directamente de los **atlantes**. Su elevada talla, observada en todas las momias (dos metros de promedio), su considerable capacidad craneana (1900 cm<sup>3</sup>), la más grande que se ha conocido, el índice cefálico (77,77 en los hombres), indican una ascendencia muy pura. Al ser examinadas estas momias, algunas de ellas tenían los cabellos dispuestos en mechones dorados, largos y rizados.

En el Neolítico, el tipo originario fue alterado por la aportación de sangre mestiza, que no fue, sin embargo lo suficientemente importante como para hacer desaparecer los caracteres esenciales de esta raza vigorosa. De esta forma, a la llegada de los españoles, las islas Canarias, especialmente Tenerife, no conformaban un sólo grupo racial, sino que habían diferentes grupos: **cromañones**, protomediterráneos, armenoides, negroides, etc.

Curioso es señalar que localizándose en unas islas pequeñas (islas de entre 300 y 1700 km<sup>2</sup>), los **guanches** no eran navegantes y habitaban en las montañas. La cultura más antigua de los **guanches** era agrícola y ganadera, con base en la cebada y en las ovejas, cabras y cerdos. Vivían en poblados de cabañas o cuevas artificiales. Sus creencias eran paganas, con culto a algunas divinidades celestes y naturales y enterraban a sus muertos, después de embalsamarlos con prácticas similares a las egipcias, en cuevas, dispuestos de pie junto a las paredes. También es significativo destacar entre los **guanches** la práctica de la trepanación craneal.

En la isla de Tenerife hallamos las conocidas **pirámides de Güimar**, las cuales, si bien su factura es mediante amontonamiento de piedras de pequeño tamaño, son formaciones orientadas según datos astronómicos, al estilo de los monumentos egipcios y del mundo antiguo.

Entre los misterios y enigmas de las Islas Canarias, aún hoy día hay numerosos testimonios de personas que han visto la “isla fantasma” de **San Borondón**. En los antiguos mapas de navegación, esta isla aparecía como la octava isla de las Canarias, una isla “inexistente” que nos atraería una vez más hacia el enigma del continente perdido. ¿Será acaso una proyección fantasmal del continente que un día existió “*frente a las Columnas de Hércules*”?

La catástrofe que provocó el hundimiento de la Atlántida tuvo lugar hacia el fin del Paleolítico Superior, aproximadamente 9500 años antes de Cristo. Este cataclismo arrastró bajo las aguas a la mayor parte de la población, sus maravillas y su ciudad solar, testimoniada por la tradición egipcia y recordada por **Platón**, según detallan sus relatos.

## 6- La Atlántida en la Península Ibérica

La investigadora **Weissen-Szumlanska**, citada anteriormente, junto con otros estudiosos, han estudiado en la dirección de la existencia de una Atlántida ibérica. Durante cincuenta años de su vida, el profesor **Schulten** quien, junto con el profesor **Richard Henning** afirmaba que *“el relato de Platón sobre la Atlántida está basado en hechos positivos”*, efectuó investigaciones históricas y arqueológicas en la Península Ibérica, ya que era en este lugar donde estudiaba la existencia de la extremidad de la gran isla engullida. **Schulten** creía que la Península Ibérica era un resto del continente sumergido e identificaba al reino de **Tartessos** con la Atlántida. Los orígenes de **Tartessos** son oscuros y se remontarían a la cultura megalítica. El reino de **Tartessos** es mencionado de un modo vago en las fuentes clásicas y durante mucho tiempo llegó a dudarse de la historicidad de este reino, pero hoy parece no haber dudas de su existencia. Su extensión geográfica abarcaba el sur de España y Portugal, desde Alicante, en el E., hasta hasta desembocadura del Tajo (la actual Lisboa), en el Oeste. **Schulten** no encontró la Atlántida, pero sí una ciudad ibérica desaparecida: Numancia, descrita en su tiempo por Cornelio Escipión (133 a. de C.). Las excavaciones se prosiguieron desde 1905 hasta 1908. De la misma manera, el gran sabio alemán situaba la principal ciudad de la Atlántida, que él identificaba como **Tartessos**, en la actual Andalucía, en la zona de la desembocadura del río Guadalquivir. En la antigüedad, esta ciudad tenía la reputación de ser fabulosamente rica. La campiña que la rodea fue descrita por Posidonio, que hace de ella una pintura muy detallada: ricos cultivos, una población increíblemente numerosa y activa serían la característica de este país, rico también en metales de todas clases, oro, plata, cobre y estaño. Si se concede crédito a **Rufus Fistus Avenius**, quien reeditó hacia el año 400 a. de C. un tratado de Geografía Antigua, **Tartessos** había poseído, hacia el año 500 antes de C., cuando sería destruido por los cartagineses, la civilización más evolucionada del antiguo Occidente. ¿Se trataría de un resto que habría escapado a la destrucción de la Atlántida? ¿Una colonia atlante tal vez?. Si los datos son ciertos, las excavaciones realizadas cerca de Sevilla, en el lecho de la desembocadura del Guadalquivir, habrán de resucitar la ciudad desaparecida que el alemán **Schulten** considera la ciudad legendaria de los reyes atlantes...

En España tenemos a personalidades como mosén **Jacinto Verdaguer**, quien narró la catástrofe divina, ejecutada por **Zeus**, que se desató ante la degeneración de los atlantes hispanos. Amante de los mitos griegos y los saberes paganos, **Verdaguer** estaba al tanto de las teorías que hacia la fecha de publicación de su poema (1877) surgieron sobre la existencia del continente perdido. Según su texto, la existencia de la Atlántida originó –tras su hundimiento– las islas griegas y las Canarias. Aunque difícilmente se pueda dar a su poema “*La Atlántida*” una interpretación exclusivamente esotérica o científica, **Verdaguer**, cuya vida de iluminado posee tintes ocultos, conocía lo que las excavaciones en las costas mediterráneas estaban descubriendo respecto a **Tartessos**, cultura que ha sido relacionada o, en su caso, identificada, tal y como decíamos más arriba, con la Atlántida. A quien no le pasó por alto esta relación fue a **Mario Roso de Luna**, quien dedicó al problema su Tomo VI de la “*Biblioteca de las Maravillas*” (1924). Según este teósofo y astrónomo, “*La Atlántida*” de **Verdaguer** fue inspirada por la mística teosófica de **H. P. Blavatsky**. Con el añadido lógico de un matiz nacionalista que hace de España –y especialmente de Canarias y del Sur– uno de los principales legados atlantes y foco de la grandeza del continente desaparecido. También el poeta y teósofo **Fernando Villalón** explica en su poema místico “*La Toriada*”, lo siguiente: “¡*Toros de Atlante fatuos y cerriles!*”. Y es que para el poeta del 27, **Tartessos** fue, como también para **Roso**, “*el último foco de la civilización atlante*”.

Según algunos investigadores y arqueólogos como **Georgeos Díaz**, en España podemos encontrar lo que serían restos muy significativos de ese pasado atlante. Estos arqueólogos afirman que diversas edificaciones antiguas de España no tendrían el origen que la historia oficial pretende, y señalan como edificaciones especialmente destacadas: el **Acueducto de Segovia**, el **Arco de Medinaceli** (Soria), los **Toros de Guisando** (Ávila), las **murallas de Carmona** y restos de edificaciones en diversas partes, como en las costas de Cádiz. Tanto en el Acueducto de Segovia como en el Arco de Medinaceli, las juntas de las piedras de estos monumentos, han llegado a ensamblarse de tal forma con el paso del tiempo que permiten datar su antigüedad en varios miles de años antes de la llegada de los romanos a España, pese a que la ciencia oficial insista en atribuir a estos su autoría. En estos edificios, los diferentes bloques de roca que los componen han llegado a ensamblarse totalmente,

perdiéndose la línea original o juntura, debido al efecto natural de la meteorización y la diagénesis, esto es, el conjunto de cambios físicos y químicos y biológicos mediante los cuales los sedimentos se transforman en rocas sedimentarias con el paso del tiempo. Para que una roca eruptiva como el granito se compacte y cristalice de forma natural habrían de transcurrir mucho más tiempo que los 2000 años que, oficialmente, se les atribuyen. Según estos expertos, el tiempo necesario para provocar este fenómeno sería aproximadamente de 11.000 años, curiosamente cuando la Atlántida desapareció. Según las tradiciones históricas medievales, **Hispalis**, uno de los hijos de **Hércules**, fue el constructor del acueducto de Segovia. Por otra parte, el único argumento a favor de su autoría romana es el parecido estilístico con otros acueductos, lo que no sirve para invalidar la posibilidad de que los romanos, en realidad, copiaran los modelos de acueductos, que fueron levantados apenas 200 años después de la llegada del Imperio a la Península. De hecho, los arqueólogos apenas han encontrado unos pocos objetos de origen romano para poder demostrar que los romanos pasaron por allí. Esto es, Segovia no era tan importante como para que fuera levantado un acueducto de obra tan perfecta y de tales dimensiones. Si realmente los romanos hubieran levantado en un lugar apenas poblado tal acueducto, eso habría roto con toda la lógica que marca la historia conocida de ellos. El mismo acueducto de Tarragona, capital de la Hispania romana, es diez veces inferior al de Segovia y además, su obra y piedra, no son de factura tan perfecta. Esto es, pareciera que el acueducto de Segovia tuviera un origen ante-histórico y no romano. Y es que, además, **Platón** nos habla en el **Critias** de "*los acueductos sobre los puentes canalizados*", refiriéndose a las construcciones de los atlantes milenios antes de que los romanos, supuestos inventores de aquel revolucionario medio de canalización, erigieran los suyos. Tanto en el Acueducto de Segovia, como en las murallas de Carmona y en el Arco de Medinaceli, se han hallado inscripciones compuestas por letras tartésicas o atlantes.

La ciencia oficial ha establecido su dogma histórico, según el cual la historia y la civilización se inicia en un punto de la historia que ellos han señalado arbitrariamente y según su interés, y no podría admitir jamás que hubiera existido una civilización anterior y ya olvidada en el tiempo, capaz de erigir edificaciones tan prodigiosas y monumentales como el

Acueducto de Segovia u otros tantos. Sencillamente, le han atribuído una autoría que se acomoda a su teoría de la historia.

## 7- Los dioses blancos de América

Toda América está llena de leyendas referentes a “dioses blancos” y civilizadores. El profesor **Jacques de Mahieu** ha dedicado su vida a estudiar la presencia de hombres blancos en América, encontrando una enorme cantidad de material rúnico vikingo o que él atribuía a los vikingos. Pero no fueron sólo vikingos quienes llegaron hasta América. **De Mahieu** emprendió su aventura cuando encontró fotografías de momias blancas y rubias de los inkas en el Instituto Etnológico de Lima. No pasaría mucho tiempo sin embargo, antes de que las puertas se cerraran, no pudiendo continuar con esa línea de la investigación. Nuevamente la Historia Oficial ocultaba datos que puedan contradecir su teoría de la historia. En “El Gran Viaje del Dios Sol” **De Mahieu** reproduce una fotografía de la momia de un inka rubio, de Paracas, Perú, de tipo ario-nórdico. Como ya hemos dicho, las leyendas de “dioses blancos”, están presentes en todo el continente y tienen una base real, esto es, se refieren a acontecimientos que efectivamente sucedieron en el tiempo y el espacio. Muchos de los descendientes de esos blancos serían tragados por las selvas, al caer los imperios o perder el contacto con los lugares de origen. Así, tenemos a los indios blancos guayakis, mezclados hoy con los guaraníes, los caiguas, los guarayos de Santa Cruz en Bolivia, los chachapoyas, los comechingones de Argentina...

A principios del siglo XVI, antes de que los españoles llegaran a Perú, en el templo de Coricancha, se erguía una estatua de **Viracocha**. Según el texto contemporáneo, la “*Relacion anonyma de las costumbres antiguos de los naturales del Piru*”, esta

estatua asumió la forma de una representación de mármol del dios, que descrita “*con respecto al cabello, color de la tez, facciones, vestimenta y sandalias, era tal como los pintores representan al apóstol san Bartolomé*” Otros relatos sobre **Viracocha** aseguraban que se parecía a santo Tomás. Varios manuscritos eclesiásticos ilustrados representan a ambos santos como individuos blancos, delgados y barbudos, de mediana edad, calzados con sandalias y ataviados con largas y vaporosas túnicas. Como veremos, los documentos históricos confirman que éste era el aspecto que representaba **Viracocha**, según descripción de quienes le veneraban. Quienquiera que fuera este antiguo dios, por tanto, no podía ser un indio americano actual, pues éstos son gentes de piel relativamente oscura y escaso vello facial. La poblada barba de **Viracocha** y su pálida tez indicaban que se trataba de un individuo de raza blanca.

En el siglo XVI, los incas coincidían con esa opinión. De hecho, sus leyendas y creencias religiosas hicieron que estuvieran tan convencidos del tipo físico de **Viracocha** que en un principio confundieron los españoles blancos y barbudos que desembarcaron en sus costas con **Viracocha** y sus semidioses, pues su regreso había sido profetizado hacía mucho tiempo y el propio **Viracocha**, según todas las leyendas, prometió volver. Esta feliz casualidad proporcionó a los conquistadores de Pizarro la ventaja estratégica y psicológica que necesitaban para dominar a las fuerzas incas, numéricamente superiores, en las batallas decisivas.

En todas las antiguas leyendas de los pueblos de los Andes aparece un individuo barbudo, de piel blanca, envuelto en halo de misterio. Aunque sea conocido por distintos nombres en diversos lugares, se trata siempre de la misma figura: **Viracocha**, Espuma del Mar, maestro de la ciencia y la magia, el cual esgrimía terribles armas mortíferas y llegó en los tiempos del caos para restaurar la paz y la civilización en el mundo. La misma historia es compartida con numerosas variantes por todos los pueblos de la región andina. Comienza con una vívida descripción de una pavorosa época en que la Tierra padeció una gran inundación que la sumió en las tinieblas debido a la desaparición del sol. La sociedad fue víctima del caos, y las gentes sufrían indecibles desgracias. Entonces “*apareció de forma inesperada un hombre blanco, que procedía del sur, de gran estatura y talante autoritario. Este hombre poseía tal poder que transformó las colinas en valles y*

*con éstos formó grandes colinas, haciendo que los ríos fluyeran de la piedra viva...". Existen muchas leyendas referentes a **Viracocha** y entre ellas una afirma que era un "hombre blanco de gran estatura, cuyo aire y personalidad suscitaban gran respeto y veneración". En otra es descrito como un hombre blanco de augusta apariencia, con ojos azules y barba, que llevaba la cabeza descubierta y vestía una "cusma", un jubón o camisa sin mangas que le alcanzaba las rodillas. Otra leyenda, la cual parece referirse a una etapa posterior de su vida, afirma que **Viracocha** era "un sabio consejero en asuntos de estado" y lo describe como "un anciano barbudo de cabello largo que vestía una larga túnica".*

Por encima de todo, **Viracocha** es recordado en las leyendas como un maestro que apareciera cuando los hombres vivían sumidos en el desorden y muchos andaban desnudos como salvajes y sus únicas moradas eran las cuevas que abandonaban únicamente para ir a los campos y buscar algo que comer. **Viracocha** llevó los conocimientos de la medicina, la metalurgia, el cultivo de los campos, el apareo de los animales, el arte de la escritura, así como sólidos conocimientos y principios de ingeniería y arquitectura.

El conocimiento era reservado a una aristocracia. La escritura, por ejemplo, fue conocida y utilizada únicamente por los "**viracochas**", esto es, la aristocracia de las antiguas civilizaciones andinas americanas, formada por descendientes atlantes de raza blanca. Una vez que los **viracochas** desaparecieron, los indios que quedaron, no conocían la escritura. Lo mismo sucedería especialmente con la ingeniería y la arquitectura y la construcción de monumentos megalíticos.

En los tiempos de **Viracocha** fueron levantados los edificios megalíticos de la zona de Cuzco-Machupichu, especialmente en esta zona los que tienen la mampostería dispuesta en forma de rompecabezas y formados por piedras muchas de ellas de varias toneladas, imposibles de mover por indios desprovistos de cualquier maquinaria y que incluso desconocían el uso de la rueda o la polea. Algunos de los gigantescos bloques de piedra de la fortaleza de **Sacsayhuamán**, individualmente, suelen alcanzar un peso equivalente al de 500 automóviles de tamaño familiar. Todas las pruebas indican que estas descomunales fortificaciones, como **Machu Picchu**, no fueron construidas por los

incas, sino por manos desconocidas muchos miles de años antes.

Las ruinas de **Tiahuanaco**, junto al lago Titicaca, en la orilla boliviana, están situadas a 3.825 metros de altitud sobre el nivel del mar, en una tierra de páramos andinos. ¿Por qué erigieron tan monumentales edificios y una ciudadela tan importante en un lugar tan inhóspito?. Según **Hans Hörbiger**, **Tiahuanaco** sería un resto del continente perdido de la Atlántida. **Hörbiger** atribuye a **Tiahuanaco** 14.000 años de antigüedad y creía que en él se practicaba una mística religión de culto al sol muy anterior al antiguo Egipto. Tratando de encontrar restos de la Atlántida y confirmar así la tesis de **Hörbiger**, ya en 1928 el futuro colaborador de la SS **Edmund Kiss** emprendió un viaje a **Tiahuanaco**, experiencia que plasmó en diversos artículos y en su libro "*La puerta solar de Tiahuanaco y la cosmogonía glacial de Hörbiger*", de 1937. En cuanto arquitecto, **Kiss** creyó ver en la forma monumental de las construcciones del centro ceremonial las características de la arquitectura nórdica y halló en ellas un gran parecido con la arquitectura dórica de Grecia. **Kiss** encontró pruebas de la afiliación aria de **Tiahuanaco** en los rasgos raciales blancos de diversas representaciones, especialmente de una figura de piedra que representa a **Viracocha**, llegando a la convicción de que aquellos templos constituían un territorio periférico del legendario imperio de Atlántida. En 1940, bajo dirección de **Kiss** y auspiciado por **Himmler** y **Göring**, iba a celebrarse una expedición a **Tiahuanaco** de gran envergadura, con presencia de arqueólogos, zoólogos, botánicos, astrónomos y un equipo de filmación dotado de las técnicas de exploración arqueológicas más modernas, como cámaras submarinas y un aparato para tomas aéreas, pero los vaivenes de la guerra frustraron irremediablemente tan interesante empresa.

El conjunto arqueológico de **Tiahuanaco** cubre alrededor de 420 hectáreas, en el corazón de un valle estrecho en forma de herradura que se extiende suavemente hacia el lago Titicaca. Bajo las ruinas de **Tiahuanaco**, se encuentran enterradas cinco ciudades superpuestas. La ciencia moderna no es capaz de lograr la comprensión de una civilización tan desconocida para la mentalidad actual. Antiguamente, el conocimiento no estaba separado de las artes, la religión o la filosofía; en el pasado se cultivaba el conocimiento integral. La ciencia de **Tiahuanaco** fue

grabada en símbolos sobre sus monolitos y otros restos arqueológicos y fueron manejados y utilizados por los *amautas*, sacerdotes científicos. ¿Cómo lograron trasladar las rocas de hasta 200 toneladas, que hoy, atónitos, podemos contemplar entre las ruinas mudas? Entre todos los imponentes restos de esta ciudad mágica, destaca una estructura gigantesca cuya antigüedad está demostrada en miles de años antes de los que la ciencia oficial le pretende atribuir: la **Puerta del Sol de Tiahuanaco**. Está tallada de un solo bloque de andesita sólida, pesa más de diez toneladas y en el friso de esta puerta, coronando la puerta, está representado **Viracocha**, blandiendo dos cetros con cabezas de cóndor. **Viracocha** está adornado con una especie de máscara en la que se aprecian dos pumas. También en **Tiahuanaco**, existe un ídolo cuyo perfil es el de una figura barbuda. Se halla en el Templo Subterráneo de **Tiahuanaco** y se cree que representa al mismo **Viracocha**, el héroe civilizador de la mitología andina. También hallamos en este lugar una estela en la que están grabadas unas cabezas barbudas. En resumen, los tipos físicos que aparecen representados en la estela y en el pilar de **Viracocha** no son los actuales indígenas de esta región sudamericana, quienes por otra parte, como ya hemos indicado, desconocían los mecanismos más simples, como la polea o la rueda.

Hallamos en **Tiahuanaco**, características de la construcción de edificaciones que coinciden con las utilizadas en el Egipto antiguo, como las muescas en la piedra, que indican que estos bloques de piedra fueron unidos por unas abrazaderas metálicas en forma de T. Curiosamente esta técnica de mampostería se cree que no fuera empleada en ninguna otra zona de Sudamérica. Y sin embargo, fue empleada en el antiguo Egipto, lo que nos apunta a que tanto el primer Egipto como **Tiahuanaco** compartían tecnología y, en fin, siendo lugares tan distantes en el espacio, pertenecían a una misma civilización.

En la Puerta del Sol, según diversos estudiosos, hallaríamos las claves psicológicas y alquímicas para la transformación del ser humano en un **superhombre**, en un **hombre-sol** o en un **ángel**. Guillermo Lange Loma, afirma que *“en la iconografía de esta puerta y en muchos otros grabados de **Tiahuanaco**, se muestran de forma clara y objetiva las representaciones sagradas más arcaicas de la humanidad: el báculo del poder, la corona de los reyes y el cáliz ceremonial. También son*

destacables la prominencia sobre la cabeza, los ojos alados, el rostro solar antropomórfico, la serpiente felina, el caduceo de Mercurio, los hombres-felino, los hombres-ave y también los hombres alados u hombres-ángel. Todas estas formas estudiadas y analizadas a la luz de la antigua sabiduría universal, han sido identificadas, como símbolos de autorrealización del hombre. Éste sería la crisálida del **ángel**, ser resultante del propio esfuerzo autoconsciente del ser humano. El puma está íntimamente vinculado con el fuego y la columna vertebral está representada por la vara segmentada o bastón que sostienen las representaciones antropomórficas de la Puerta del Sol. La serpiente con cabeza de felino (puma) es un símbolo de la **kundalini** o fuego sagrado que asciende desde la base de la columna vertebral hasta la coronilla del iniciado. El ser humano sólo alcanza su plena realización con la manifestación del fuego sagrado que desde el coxis debe ascender por la columna hasta la cabeza, llegando más allá". Esta es la iniciación que se daba en **Tiahuanaco**, para que finalmente y tras todo un proceso de esfuerzo y de iniciación, "únicamente así el iniciado tiahuanacota era digno de coronarse como rey de sí mismo y de la naturaleza; sólo de esta forma podía cruzar la Puerta del Sol".

Si miramos hacia el oeste de Tiahuanaco, a 3.700 Km de las costas chilenas, ya en pleno océano Pacífico, se encuentra la enigmática **isla de Pascua**. La isla es un pequeño trozo de tierra en medio del océano a miles de kilómetros de la costa más cercana. Su extensión, de apenas 162 Km<sup>2</sup>, es cuatro veces más pequeña que la española isla mediterránea de Ibiza. La **isla de Pascua** es un reducto arqueológico, cuyas tradiciones se refieren a dioses provenientes de las estrellas. Se desconoce cómo se pudieron construir los centenares de esculturas –denominadas "moais"– esculpidas en basalto volcánico. Ninguna de ellas mide menos de 10 metros ni pesa menos de 50 toneladas, sin embargo, esto no fue un obstáculo para que sus autores las consiguieran transportar varios kilómetros hasta la costa, erigiéndolas sobre espectaculares plataformas de piedra (abu).

La historia de la isla se divide (según los datos que aparecen en unas tablillas que contienen jeroglíficos anteriores a la existencia de los moais) en tres periodos que acabarían con diversos enfrentamientos y guerras entre los Orejas Largas (de rasgos indoeuropeos) y los Orejas Cortas (de piel oscura y cabello negro). Cuando

el almirante holandés Jacob Roggeveen descubre **Pascua** en 1772, estaba superpoblada por estas dos razas que aún permanecían bien diferenciadas a pesar de darse ya un proceso de decadencia y mestizaje. Las leyendas hablan de los Orejas Largas, como de una raza proveniente del cielo y de los Orejas Cortas, como provenientes de otras islas del Pacífico. El investigador británico James Churchward, tras haber descifrado el contenido de diversas tablillas, concluye que éstas informan de la existencia de una civilización desaparecida en el Pacífico hace unos 12.000 años, (desaparecida coincidiendo en el tiempo con la también desaparecida Atlántida) y que sería el continente de **Mu**. Los instructores y fundadores de esta civilización provendrían del cielo y construyeron gigantescos templos, monumentos y ciudades en piedra. Utilizaban la *“fuerza antigravitacional”* para hacer levitar las pesadas piedras. En algunas de las leyendas y tradiciones de las culturas posteriores al cataclismo que sucediera hace 12.000 años, existen leyendas y tradiciones con referencias a técnicas antigravitacionales que permitirían la levitación de grandes objetos, o incluso seres humanos, empleando *“secretos sonidos mágicos”*.

Más al norte, y volviendo al continente americano, hallamos a **Quetzalcóatl**, la divinidad principal del antiguo panteón mejicano, el cual era descrito en unos términos que nos resultarán familiares. Por ejemplo, uno de los mitos precolombinos recogidos en Méjico por el cronista español del siglo XVI **Juan de Torquemada**, afirmaba que **Quetzalcóatl** era un *“hombre rubio de complexión robusta y una larga barba”*. Algunos se referían a él como “el hombre blanco”; un hombre corpulento, de frente ancha, con los ojos enormes, el pelo largo y “la barga espesa y redonda”. Otros lo describían como: *“una persona misteriosa... un hombre blanco de cuerpo robusto, la frente ancha, ojos grandes y una larga barba. Vestía una larga túnica blanca que le llegaba a los pies. Condenaba los sacrificios, excepto las ofrendas de frutas y flores, y era conocido como el dios de la paz...”* Según una tradición centroamericana, *“llegó allende los mares a bordo de un barco que se movía sin remos y era un hombre blanco, alto y con barba...”*. **Quetzalcóatl**, en Centroamérica, tiene unas características similares a las de **Viracocha** en Sudamérica. Entre los mayas, era conocido como **Kukulkán**, que significa *“serpiente emplumada”*.

Existían otras divinidades, en concreto entre los mayas,

cuyas identidades eran muy semejantes a las de **Quetzalcóatl**. Una de ellas era **Votan**, promotor de la civilización, al que también se describía como un individuo de tez pálida, barbudo y vestido con una larga túnica. Como vemos, su nombre coincide con el germánico **Odín** o **Wotan** y su símbolo principal, al igual que el de **Quetzalcóatl**, era una serpiente. En términos generales, existe un trasfondo de datos históricos en los mitos mayas y mejicanos. Lo que las tradiciones indican es que el barbado extranjero de raza blanca llamado **Quetzalcóatl** (o **Kukulkán**, o lo que sea) no era un solo individuo, sino que probablemente se trataba de varias personas que procedían del mismo lugar y pertenecían a un mismo tipo racial no indio, sino blanco. Ciertos mitos que se incluyen en antiguos textos religiosos mayas conocidos como los **Libros de Chilam Balam**, por ejemplo, afirman que *“los primeros habitantes de Yucatán fueron los del pueblo de la serpiente. Estas gentes llegaron del este en unas embarcaciones acompañando a su líder Itzamana, la serpiente del Este, un sanador capaz de curar mediante la imposición de manos y resucitar los muertos”*. Son los *“compañeros de Quetzalcóatl”* y venían de una isla en medio del Atlántico a la que llamaban **Thule**. Entre tanto, **Juan de Torquemada**, relató esta específica tradición, anterior a la conquista, referente a los extranjeros de imponente presencia que habían llegado a Méjico con **Quetzalcoatl**: *“Eran unos individuos de gran empaque, bien vestidos, con unas largas túnicas de lino negro que iban abiertas por delante, sin capas, escotadas y con unas mangas que no alcanzaban los codos... Estos seguidores de Quetzalcóatl eran hombres de gran sabiduría y excelentes artistas en toda clase de oficios y trabajos”*.

Como su “gemelo”, **Viracocha**, pero en este caso en Méjico, **Quetzalcoatl** había llevado las artes y ciencias necesarias para crear una vida civilizada, inaugurando así una época dorada. Introdujo la escritura, el calendario, la arquitectura, la agricultura, la medicina, la magia, las matemáticas, la metalurgia, la astronomía y manifestaba *“haber medido la Tierra”*.

Lo mismo que en Sudamérica, en Centroamérica hallamos también estatuas y representaciones de individuos barbados y de raza blanca. En diversos estratos arqueológicos de los olmecas, como en los restos arqueológicos de La Venta y Monte Albán (Méjico), hallamos estos rasgos caucásicos o europeos, barbados. En la plataforma piramidal de **Tula** (Méjico)

se hallan los conocidos como "**Atlantes de Tula**". Son unos ídolos o estatuas con un aire solemne e imponente. El escultor los ha dotado de unos rostros duros e implacables y unos ojos hundidos que no transmiten emoción. En sus manos portan unos artilugios que parecen haber sido en la realidad de metal. Este objeto que sostienen las estatuas en la mano derecha, que parece asomar a través de una funda o un protector de manos, presenta la forma de un rombo con el borde inferior curvado; el instrumento de la mano izquierda podría ser un tipo de arma. Unas leyendas afirman que los dioses del Méjico antiguo se habían armado con **xiuhcoatl**, "serpientes de fuego". Al parecer, estos emitían unos rayos abrasadores que eran capaces de traspasar y despedazar un cuerpo humano.

Dice la leyenda que **Quetzalcoatl** marchó de Méjico cuando **Tezcatilpoca**, un dios malévolo y cuyo culto exigía sacrificios humanos, acabó venciendo en una especie de lucha cósmica entre las fuerzas de la luz y la oscuridad. A partir de entonces, bajo la influencia del culto de **Tezcatilpoca**, los sacrificios humanos impulsados por las razas de color empezaron a practicarse de nuevo en Centroamérica. Se dice que **Quetzalcóatl** partió en una balsa que estaba confeccionada de serpientes. Según la leyenda, "*quemó sus casas, construidas con plata y conchas, enterró su tesoro y zarpó hacia el mar oriental precedido por sus ayudantes, quienes se habían transformado en aves de brillante colorido*". Allí, antes de partir, prometió a sus seguidores que regresaría un día para derrocar el culto de **Tezcatilpoca** e instaurar una nueva era en la que se acabarían los sacrificios humanos.

Las civilizaciones que se desarrollaron en América, nos hablan de unos dioses civilizadores que un día, tras un cataclismo o un diluvio, llegaron por mar. Estos dioses, eran racialmente de rasgos caucásicos o europeos y levantaron las antiguas civilizaciones americanas, convirtiéndose en su aristocracia civilizadora. No obstante, las leyendas nos hablan de que, en un momento dado, los "dioses blancos" marchan de las civilizaciones que crearon, y el mestizaje acabaría pervirtiendo y derrumbando esas civilizaciones en el caos y el bestialismo. Las aristocracias de los imperios precolombinos y los indios guardaban memoria de ellos en sus mitologías y en diversas representaciones que hoy día existen documentadas y cuando los españoles llegaron a América, los indios les confundieron con esos

“dioses”. Y no sólo en las civilizaciones y los imperios perdidos de América existe la “**leyenda de los dioses blancos**”, sino que esta se puede hallar por todo el continente, hasta en el interior de las selvas amazónicas o en las praderas y los hielos del norte y del sur.

Como de pasada, en un párrafo de su libro “**La Corte de Lucifer**”, **Otto Rahn** nos habla de los “**dioses blancos**” de América. La referencia es interesante pues en ella podemos ver que los nazis ya conocían la leyenda y la historia de una América civilizada antes de la llegada de los españoles por la raza blanca o atlante. **Rahn** hace una dura crítica del judeo-cristianismo, identificándolo como un elemento usurpador de la tradición hiperbórea. Dice así el coronel **SS**: “*el Nuevo Mundo fue descubierto por segunda vez por Cristóbal Colón, el nombre de pila (de Cristóbal Colón) significa “portador de Cristo”. Por lo que Colón ha llevado la doctrina de Cristo que Jesús sacó de la casa de David a través del océano. Sobre las huellas de Colón, Hernán Cortés navegó sobre el mar océano y conquistó el imperio azteca de Méjico para España. Escribió un informe al emperador. Allí se dice que Moctezuma, rey de los aztecas, se sometió al emperador, porque él lo consideraba como el señor de “Aquel Luminoso Superior”, del que sus propios ancestros provenían. (referencia a los antepasados raciales atlantes-blancos de la aristocracia azteca). Moctezuma incluso aceptó que Hernán Cortés quitara todos los “ídolos”. Sólo cuando él, el rey, fue hecho prisionero y gravemente herido por los invasores sedientos de oro, rechazó todo tipo de tratamiento a sus heridas, desdeñó llegar a ser Cristo, quiso morir y murió. Había pagado un terrible error. Cortés era un enviado del Papa y del emperador católico, pero no del “sabio dios”, al que él y los suyos por tanto tiempo habían esperado. Del norte debía llegar el dios de la Patria Primitiva Tulla o Tulán, que había sido una “Tierra del Sol”, pero donde “el hielo había empezado a dominar y ningún sol más había”. Debía provenir de Thule. En lugar de la llegada de la Corte de Lucifer –cito de “Redentor blanco” de Gerhart Hauptmann–: el engendro, que al rostro de nuestra Madre Tierra deshonra desvergonzadamente con la inmundicia de su horror...”*

8- La pérdida de la

## integridad racial de los atlantes y el hundimiento de la Atlántida

En este punto, no podemos dejar de preguntarnos cómo y por qué fue destruída la maravillosa civilización de los atlantes. **Platón** nos dice que su destrucción se produjo como consecuencia de una desviación de su naturaleza físico-espiritual, de la desviación de sus sentidos y de la consecuente perversión moral. Pareciera ser que el tema guarda relación con una ley cíclica que regiría toda civilización y que impondría a ésta una decadencia ineludible después de haber alcanzado cierto grado de perfección.

Veamos lo que dice **Platón** a propósito de esta caída en una cita sacada de "**Critias**":

*"Durante muchas generaciones, mientras la naturaleza del dios era suficientemente fuerte, obedecían las leyes y estaban bien dispuestos hacia lo divino emparentado con ellos. Poseían pensamientos verdaderos y grandes en todo sentido, ya que aplicaban la suavidad junto con la prudencia a los avatares que siempre ocurren. Excepto la virtud, despreciaban todo lo demás, tenían en poco las circunstancias presentes y soportaban con facilidad, como una molestia, el peso del oro y de las otras posesiones. No se equivocaban, embriagados por la vida licenciosa, ni perdían el dominio de sí a causa de la riqueza, sino que, sobrios, reconocían con claridad que todas estas cosas crecen de la amistad unida a la virtud común, pero que con la persecución y la honra de los bienes exteriores, éstos decaen y se destruye la virtud con ellos. Sobre la base de tal razonamiento y mientras permanecía la naturaleza divina, prosperaron todos sus bienes que describimos antes. **Mas cuando se agotó en ellos la parte divina porque se había mezclado muchas veces con muchos mortales y predominó el carácter humano, ya no pudieron soportar las circunstancias que los rodeaban y se pervirtieron**; y al que los podía observar les parecían desvergonzados, ya que habían destruido lo más bello de entre lo más valioso, y los que no pudieron observar la vida verdadera respecto de la*

*felicidad, creían entonces que eran los más perfectos y felices, porque estaban llenos de injusta soberbia y poder. El dios de dioses **Zeus**, que reina por medio de leyes, puesto que puede ver tales cosas, se dio cuenta de que una buena estirpe estaba dispuesta de manera indigna y decidió aplicarles un castigo para que se hicieran más ordenados y alcanzaran la prudencia. Reunió a todos los dioses en su mansión más importante, la que, instalada en el centro del universo, tiene vista a todo lo que participa de la generación, y tras reunirlos dijo...”*

Las organizaciones patrióticas alemanas, conocedoras de la raíz esotérica del conocimiento, interpretando los escritos de **Platón** llegaron a la conclusión de que el fin de la Atlántida se debió a una mezcla racial, esto es, a la corrupción de la sangre ocurrida al mezclarse la raza pura de los atlantes blancos con las “**razas demoníacas**”.

El mito de la Atlántida establece una continuidad histórica de la raza blanca desde los orígenes. Los grupos racistas alemanes del siglo XIX y, sobre todo, las sectas nacidas de la Primera Guerra Mundial no eran las únicas en apelar a la tradición de la Atlántida; la teosofía de Mme **Blavatsky**, pretendía también conocer el lejano pasado de los “**Grandes Antepasados**”. La señora **Blavatsky** no dudó en afirmar que ella había conseguido leer, página por página, el manuscrito secreto que relataba la historia del fabuloso continente, el cual se hallaría en la biblioteca del Vaticano (conservándose otro ejemplar en un monasterio del Tíbet).

Los atlantes tenían el dominio de técnicas superiores a las de nuestra ciencia actual, armas de vanguardia, vehículos motorizados, cohetes e incluso ingenios espaciales y máquinas que permitían desplazarse en el tiempo, tanto hacia el pasado como hacia el futuro. En lugar de tener sus mentes sometidas a la dialéctica y a un sin fin de sensaciones caóticas, pensaban en imágenes. Controlaban la fuerza de la vida y podían, por ejemplo, extraerla de un montón de semillas y utilizarla para impulsar sus naves aéreas. Poseían una memoria extraordinaria y los más desarrollados se dedicaban a un proceso de purificación espiritual que les permitía la comprensión de los poderes divinos. No obstante, el atlante medio empezó a despreciar su

mundo interior, proyectando sus sentidos únicamente hacia la naturaleza exterior, perdiendo contacto consigo mismo y con la divinidad. El absoluto control que poseían sobre las fuerzas de la naturaleza al transformarse en “fuerza negra”, esto es, al ser utilizado de forma maligna, les habría arrastrado a un cataclismo inconcebible, resultado tal vez de su dominio “demoníaco” de la energía nuclear.

## 9- Recuerdos de la Atlántida polar

La Atlántida ha sido “recordada” de variadas maneras. Las ruinas ciclópeas de **Tiahuanaco**, en el altiplano andino, las edificaciones más antiguas de Egipto o las terrazas de **Baalbek** en el Líbano, entre otras muchos restos, son la obra de dioses o “superhombres”. Los edificios colosales hallados cerca del lago Titicaca, a casi 4000 metros de altitud, plantean un enigma a los arqueólogos y a los sabios. **Hiperbórea**, el continente mítico, existió en un lugar indeterminado. Un movimiento bascular de la Tierra sobre su eje convirtió esas tierras civilizadas por una raza superior en el país glacial que es en la actualidad. Poblado de “gigantes”, **Hiperbórea** habría sido un país todavía más evolucionado que la **Atlántida**, y civilizado por seres extraterrestres.

La tradición de Grecia y Roma nos habla de la existencia de **Hiperbórea** y de su capital **Thule**. De ello hablan las obras de **Heródoto** (“isla de hielo situada en el Gran Norte, donde vivieron hombres transparentes”), de **Plinio “el Viejo”**, de **Diodoro de Sicilia** y de **Virgilio**. En “*Medea*”, **Séneca** nos habla de esta profecía:

*“En los siglos futuros una hora vendrá en la que se descubrirá un gran secreto hundido en el océano: se encontrará la poderosa isla.*

*Tetis revelará nuevamente la región y **Thule**, a partir de entonces, no será ya el país de la extremidad de la tierra”.*

Celtas, vikingos, germanos, guardan la memoria de **Thule** como el verdadero Paraíso, el País del Otro Mundo. *“Más allá de los mares y de las islas afortunadas, más allá de las espesas nieblas que defienden su acceso”,* en esta isla *“donde los **hiperbóreos** están en posesión de todos los secretos del mundo”*. Sin lugar a dudas, más que ningún otro, el germano sostiene su ser sobre la leyenda de **Thule**. Sobre ella sustenta hasta bien entrado el siglo XX, su culto pagano y sus profundas aspiraciones políticas y vitales. Este mito ha permanecido siempre. Inspiró el *“Fausto”* de **Goethe** y el *“Parsifal”* de **Ricardo Wagner**. *“La balada del rey de Thule”*, escrita por **Goethe**, y que **Gérard Nerval** tradujo en verso francés, tiene un sentido esotérico que no escapa a los que saben.

Hiperbórea, la Patria Polar cuya capital es **Thule**, existió y tal vez exista aún, en algún lugar del Gran Norte. Una enorme isla de Hielo rodeada de *“altas montañas transparentes como el diamante”*. **Hiperbórea** no habría sido, sin embargo, un país dominado por el hielo: *“en el interior del país reinaba un dulce calor en el que se aclimataba perfectamente una vegetación verdeante. Las mujeres eran de una belleza indescriptible. Las que habían nacido en quinto lugar en cada familia poseían extraordinarios dones de clarividencia”*. El hombre de **Hiperbórea**, descendiente de *“Inteligencias del Espacio”*, es descrito en el *“Libro de Enoc”* (cap. CVI-CVII): *“Su carne era blanca como la nieve y roja como la flor de la rosa; sus cabellos eran blancos como la lana; y sus ojos eran hermosos”*. En la capital de **Hiperbórea**, **Thule**, *“vivían los sabios, los cardenales y los doce miembros de la Suprema Iniciación...”*

La Islandia vikinga y las sagas germánicas guardan el recuerdo de esta civilización que se desarrolló en una época mágica. El maravilloso desarrollo de las ciencias ocultas, y particularmente de la alquimia, entre los monjes islandeses de la Edad Media son testimonio de este tiempo ya perdido.

En aquel mundo antiguo existía una perfecta comunión entre dioses y hombres. Estos compartían con aquellos la copa de oro de la ambrosía, brebaje sagrado que proporciona la

eterna juventud. Las antiguas leyendas germanas y escandinavas recrean la epopeya de los hombres-dioses y la creación del mundo, cuyo mito reencontramos en el núcleo de todas las grandes religiones.

Enter supporting content here